

**C/ FABIÁN ANTONIO ALEGRÍA PLAZA
RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA
ROBO CON INTIMIDACIÓN
ARTÍCULO 436 INC. 1° EN RELACIÓN AL ART. 432 DEL CÓDIGO PENAL
RECEPTACION
ARTICULO 456 BIS INC. 3° DEL CÓDIGO PENAL
PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO
ARTÍCULO 9 EN RELACIÓN AL ARTÍCULO 2 DE LA LEY N° 17.798
PORTE ILEGAL DE MUNICIONES
ARTÍCULO 9 INC. 2 EN RELACIÓN AL ART. 2 LETRA C) LEY N° 17.798
CONDUCIR VEHÍCULO CON PLACA PATENTE PERTENECIENTE A OTRO
VEHÍCULO
ARTÍCULO 192 LETRA E) DE LA LEY DE TRÁNSITO
RUC 1801236540-K
RIT 2 - 2021
CÓDIGO DELITO: 802-812-10001-10011-14060/**

Chillán, veintidós de octubre de dos mil veintiuno.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes.

Que durante los días 13, 14, 15, 18 y 19 de octubre 2021, ante esta Primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los jueces titulares Juan Pablo Lagos Ortega, quien la presidió, Jorge Muñoz Guíñez, como integrante y Raúl Romero Sáez, como redactor, se llevó a efecto el juicio oral para conocer de la acusación dirigida en contra de **FABIÁN ANTONIO ALEGRÍA PLAZA**, cédula nacional de identidad N°20.187.271-5, de 22 años, soltero, mecánico, domiciliado en Sector Cementerio S/N, Ránquil.; quien se encuentra privado de libertad por causa diversa, en el Centro de Detención Preventiva de Quirihue; y en contra de **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA**, cédula nacional de identidad N°14.187.129-3, de 40 años, soltero, ingeniero, domiciliado en Villa Manquimávida, calle uno, Block 681, departamento 211, Chiguayante.

El acusado **FABIÁN ANTONIO ALEGRÍA PLAZA** estuvo representado por el defensor particular Paul Chazal Garrido, domiciliado en Manuel A. Matta N°526, Coelemu.

El acusado **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA** estuvo representado por el defensor particular Raúl Bustos Saldías, domiciliado en Cochrane N°1012 oficina 11, Concepción.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal Eduardo Planck Muñoz, domiciliado en José Joaquín Pérez N°398, Quirihue

SEGUNDO: Acusación.

Que, los hechos materia de la **acusación fiscal**, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fueron los siguientes:

El día 14 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 20:30 horas, los acusados RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA y FABIÁN ANTONIO ALEGRÍA PLAZA, concurren hasta el domicilio ubicado en Vegas de Concha, de la ruta 066-N, de la comuna de Ránquil, al interior del vehículo marca Chevrolet modelo Orlando, el que portaba la P.P.U. FXCH-99, portando una escopeta marca Mossberg, calibre 12 y la cantidad de 09 cartuchos calibre 12, marca

fiochi y sin tener las autorizaciones que legalmente corresponden. Una vez en el lugar y en el domicilio antes señalado, el acusado Ferrada Silva, procede a intimidar a las víctimas Cristian Palma San Martín y Luis Escobar Cabrera, apuntándolos con dicha escopeta, manifestándoles Ferrada Silva que le hicieran entrega de las llaves y del vehículo marca Chevrolet, modelo Corsa, P.P.U. XG-4021, mientras el acusado Alegría Plaza lo esperaba en el lugar.

Ante dicha intimidación, la víctima Cristián Palma entregó las llaves del móvil, por lo que Ferrada Silva ingresa a este vehículo, dándose a la fuga del lugar con el móvil robado, en tanto que el acusado Fabián Alegría también huye del lugar conduciendo el móvil marca Chevrolet, modelo Orlando, que portaba la P.P.U. FXCH-99.

Posteriormente, alrededor de las 01:00 horas, los acusados RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA y FABIÁN ANTONIO ALEGRÍA PLAZA, fueron sorprendidos por funcionarios de Carabineros del retén de Ñipas, al interior del vehículo marca Chevrolet, modelo Orlando, chasis KLP1PJ9DYXDK155513, vehículo que transitaba con la P.P.U. FXCH-99 y que era conducido por el acusado Fabián Alegría, resultando que dicha placa patente pertenecía al automóvil marca Chevrolet, modelo Orlando, P.P.U. GLJS-90, chasis KL1PJ9DY4EK556931, el cual tenía encargo por el delito de robo, mediante parte policial N°386 de la 43 comisaría de Peñalolén, conociendo los acusados o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito de dicho automóvil.

Que la P.P.U. FXCH-99, mantenía encargo por robo según conforme al parte policial N°472 de fecha 12 de marzo de 2017 de la 59° comisaría de Lampa. Placa cuyo origen ilícito era conocido por los acusados o no podían menos que conocerlo.

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos, respecto del acusado RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA, configuran los delitos de **Robo con intimidación**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° en relación con el artículo 432 del Código Penal; Receptación, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A inciso 3° del Código Penal; **Porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el artículo 2 letra b) y c) de la Ley N°17.798; y **Porte Ilegal de Municiones**, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso 2 en relación con el artículo 2 letra c) de la Ley sobre control de armas N°17.798; y respecto del acusado FABIÁN ANTONIO ALEGRIA PLAZA, configuran los delitos de **Robo con intimidación**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° en relación con el artículo 432 del Código Penal; Receptación, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A inciso 3° del Código Penal; **Porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el artículo 2 letra b) y c) de la Ley N°17.798; y **Porte Ilegal de Municiones**, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso 2 en relación con el artículo 2 letra c) de la Ley sobre control de armas N°17.798; y **Conducir vehículo con placa patente perteneciente a otro vehículo**, previsto y sancionado en el artículo 192 letra e) de la Ley de Tránsito; todos en grado de **consumado**, correspondiéndole a los acusados participación en calidad de **autores**.

Agrega la Fiscalía que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal respecto del acusado RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA; y que concurre la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, respecto del acusado FABIÁN ANTONIO ALEGRÍA PLAZA

Por lo anterior, el Ministerio Público requiere se imponga al acusado **FABIÁN ANTONIO ALEGRÍA PLAZA** la pena de **5 años y un día** de presidio mayor en grado mínimo, como autor del delito consumado de ROBO CON INTIMIDACIÓN; de **3 años y 1 día** de presidio menor en su grado máximo, como autor del delito consumado de RECEPCIÓN; más la pena de **3 años y 1 día** de presidio menor en su grado máximo por el delito consumado de PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO, más la pena de **541 días** de presidio

menor en su grado medio, como autor consumado del delito de PORTE ILEGAL DE MUNICIONES y finalmente, a la pena de **541 días** de presidio menor en grado medio, por el delito consumado de CONDUCIR VEHÍCULO CON PLACA PATENTE PERTENECIENTE A OTRO VEHÍCULO; y respecto del acusado **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA**, requiere se imponga la pena de **10 años** de presidio mayor en su grado mínimo, como autor del delito consumado de ROBO CON INTIMIDACIÓN; más la pena de **5 años** de presidio menor en su grado máximo, como autor del delito consumado de RECEPCIÓN; más la pena de **5 años** de presidio menor en su grado máximo por el delito consumado de PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO y a la pena de **3 años** de presidio menor en su grado medio, como autor consumado del delito de PORTE ILEGAL DE MUNICIONES, más las penas **accesorias** y el **comiso** de la especie sujeta a control en virtud de lo dispuesto en el artículo 15 de la Ley de Control de Armas.

Del mismo modo, solicitó que se ordene la toma de muestra de sangre de los acusados para la determinación de su huella genética e incorporación de la misma en el Sistema Nacional de **Registro de ADN** para condenados y al pago de las **costas** de la causa.

TERCERO: Alegatos.

En el alegato de apertura el Ministerio Público expresó que, con los antecedentes que el tribunal tendrá a la vista en el juicio, se acreditará, más allá de toda duda razonable, cada uno de los capítulos de la acusación, estimando que deberá dictarse veredicto condenatorio y se apliquen las penas que en derecho corresponda.

La defensa de Fabián Alegría Plaza en su alegato de inicio manifestó que solicita la absolución, porque se demostrará, a partir de la prueba del Ministerio Público y de la defensa, que las conductas por las que ha sido acusado Fabián Alegría son atípicas, porque no se enmarcan en ninguno de los tipos penales por los que se le acusa. La defensa demostrará que el imputado Alegría no tuvo conocimiento, no concurren los elementos subjetivos de los delitos de la acusación y en el evento de establecer que sí concurren, la participación no corresponde a las hipótesis de autoría, sino que a una participación de complicidad y, de imponérsele alguna sanción, deben considerarse las atenuantes de irreprochable conducta anterior y de cooperación que le benefician, accediendo a penas sustitutivas.

La defensa de Rodrigo Ferrada Silva en su alegato de inicio indicó que en cuanto al robo con intimidación, pide la absolución de Rodrigo Ferrada, porque con las pruebas que rendirán se demuestra que no se reúnen los requisitos del tipo penal, porque esto se origina en una venta entre dos personas que se ubican y Ferrada asume una actitud ante un incumplimiento contractual, que no es robo con intimidación, porque la especie la consideraba propia y quería recuperarla ante un incumplimiento contractual por no pago del precio. En cuanto a la receptación de vehículo, pide absolución, porque el imputado utiliza el vehículo, pero se requiere que conozca o no pueda menos que conocer que el vehículo tuviera un origen ilícito, pero es un tercero que se sube al vehículo y no tenía la experticia que pudiera conocer el origen ilícito, era un vehículo clonado.

Respecto al porte ilegal de arma de fuego, colaborará y confesará los hechos que él tenía en su poder un arma de fuego y el arma no estaba inscrita a su nombre y explicará cómo el arma llegó a él, pero hay elementos que dan cuenta que cuando ocurre esta situación, el imputado pasaba un momento crítico en lo económico y en lo mental que justifican una atenuante del artículo 11 N° 1 del Código Penal u obrar por arrebatos u obcecación. Lo mismo ocurre respecto al delito de tenencia ilegal de municiones.

El Ministerio Público en su alegato de clausura refirió que hay que determinar previo a la resolución del caso cuál es la cuestión controvertida en

el juicio y de toda la prueba rendida no está controvertido que Luis Omar Cabrera le compra un vehículo Chevrolet Corsa a Rodrigo Ferrada, tampoco está controvertido que esa venta se produjo y hubo tradición, Ferrada le vende el vehículo a Escobar, se lo entrega y le pasa las llaves y se lo lleva y queda pendiente el pago del saldo en cuotas. Tampoco está controvertido que los acusados acuerdan las instancias de Ferrada de ir a buscar el vehículo al domicilio de Luis Omar y llega manejando el vehículo Chevrolet Orlando, Fabián Alegría de la que se baja el señor Ferrada. Tampoco fue discutido que Ferrada saca desde esa camioneta una escopeta que fue reconocida en juicio, tampoco fue discutido que horas más tarde fueron detenidos los acusados por Carabineros manejando Alegría el vehículo con Ferrada de acompañante y con la escopeta en el auto y el vehículo robado fue encontrado en un inmueble ocupado por Ferrada, donde los acusados reconocen que lo dejaron. Lo que se discute son los complementos de esas acciones, si el precio era o no de \$ 600.000 como decía Escobar Cabrera; se discute si Ferrada saca una escopeta y la deja en el suelo como exhibiéndola para que la otra persona le devolviera las llaves; se discute si la discusión fue con Luis Omar o con Cristian Palma y es objeto de las amenazas para que se entreguen o manifiesten las cosas. Se discute si Fabián sabía o participó de los delitos acusados y el Ministerio Público estima que, aplicadas las máximas de la experiencia, la lógica y los conocimientos científicamente afianzados, se demuestra la teoría del Ministerio Público, Ferrada dijo que fue al domicilio de la víctima a deshacer el contrato, la tradición ya estaba hecha, porque la cosa no era de él, todas las acciones efectuadas para recuperar ese auto son ilícitas, son delito. Ferrada entrega una inverosímil historia, de que inicia una discusión con el abuelo y luego Cristian lo habría amenazado con que tenía un arma y Ferrada se acuerda que iba a ir a cazar y baja un arma y la muestra y don Cristian Palma, quien se asusta, va a buscar las llaves y las entrega, pero Ferrada lo apuntó con el arma, que fue precisamente lo que asusta a la víctima y hace lo que quería Ferrada, esto es, la entrega de las llaves. El perito dice que Ferrada baja con un arma descargada para defenderse de un arma que nunca se vio, no existió esa amenaza previa, de haber sido cierta la amenaza de Cristian, Ferrada lo habría seguido a Cristian, apuntándolo con la escopeta hasta que entregara las llaves y no saliera de su domicilio con esa supuesta arma.

Agrega que, existió un robo de un vehículo ya vendido a Luis Omar, robo que se efectúa con un arma no inscrita, que era apta para el disparo y municiones que también funcionaban para tales efectos, en un automóvil que había visto ya por Carabineros en otros procedimientos como lo declaró el suboficial a cargo del procedimiento y el vehículo tenía cambiado el número de chasis para hacerlo coincidir con la documentación falsa y las placas patentes que eran de otro vehículo. Ferrada dijo que ese vehículo se lo prestaron, lo que nunca se acreditó y es otra mentira de Ferrada. La defensa de Alegría señala que fue un mero espectador, le dijeron que fueran a buscar un auto y casi como un zombi sigue a Ferrada, pero se estaciona y ve un arma, ve la intimidación, pero dice que Ferrada deja la escopeta ahí y le entregan las llaves, después va a dejar el vehículo donde Ferrada, ayuda en el cambio de la escopeta desde el Chevrolet Corsa rojo al otro vehículo, porque las víctimas dijeron que Ferrada se llevó la escopeta en el Corsa rojo y luego aparece en el Chevrolet Orlando para supuestamente ir a cazar, sin tener autorización para portar armas. ¿Pudo haber desplegado estas conductas delictivas Ferrada solo? Estima que no, Alegría es coautor de los delitos, porque facilitar los medios para llevar a cabo los ilícitos, porque si Alegría no trasladaba a Ferrada al sitio del sitio del suceso y no le ayuda con el auto, nada de esto hubiese pasado, la participación de Alegría no puede quedar impune.

Estima que, con la prueba rendida en juicio, testimonial, objetos, documentos y prueba pericial, se han acreditado los capítulos de la acusación y

solicita la condena de los acusados a las penas pedidas, incluyendo el comiso de las especies asociadas al delito.

En su alegato de cierre la defensa de Fabián Alegría Plaza manifestó que a petición del padre de Fabián Alegría defiende a éste, de los antecedentes permitieron advertir que no eran suficientes para mantener la prisión preventiva de Alegría y durante la investigación y el juicio permiten concluir que a Fabián Alegría no tiene participación culpable en los hechos.

La investigación fue desprolija, carente de objetividad e imparcialidad, sólo ha considerado en favor de Alegría de irreprochable conducta anterior y la acusación da como fecha de los hechos el 14 de diciembre, pese a que la prueba sitúa los hechos a las 20:39 horas en el día 13, no se utiliza como algo de fondo, porque no están desesperados y el Ministerio Público no ha derribado la presunción de inocencia de Alegría, se le sindicica como autor.

En cuanto al robo con intimidación, con las declaraciones de las víctimas, la conducta de Alegría sólo fue trasladar a Rodrigo Ferrada desde su taller a un lugar a buscar un vehículo que le pertenece, si se compartiera la tesis el Ministerio Público de que se perfeccionó la tradición y el dueño era Omar Escobar ese hecho era desconocido por Fabián Alegría, tal como lo desconoce la persona a quien estaba inscrito, Mauricio Montecino, que se entera cuando Carabineros va a su casa por estos hechos. Fabián conocía ese vehículo cuando Ferrada se lo llevaba a su taller, no hay ajenidad de la cosa en la voluntad del señor Alegría y ese error es excluyente del dolo. Respecto a la intimidación, Alegría llega hasta la casa de Omar Escobar y Ferrada se baja sin portar ningún elemento, pero después de conversar con Escobar y Palma regresa al vehículo que testigos nunca vieron en el taller cargar nada y saca desde la parte trasera del vehículo un arma, ¿tenía que irse del lugar? ¿dejar a Ferrada solo en un estado que había bebido media botella de pisco?, falla la convergencia o el concierto que se requiere para que haya coautoría, aparte de trasladar a Ferrada desde el taller, carece de la relevancia necesaria o utilidad para ser considerado como autor o cómplice, no se baja del vehículo, ni siquiera fue identificado por las víctimas, no despliega ninguna conducta activa, su participación es irrelevante y si se estima que hay alguna conducta de Ferrada, era cuando ya había sido trasladado.

En cuanto al delito de receptación, se requiere que conozca el origen de la especie o no pueda menos que conocerlo, en este caso el vehículo lo llevó Ferrada al taller de Alegría, no estaba en su voluntad mantener en su poder una especie que tenía un origen ilícito ni verificar aquello, el testigo Hernández dijo que ya había fiscalizado a Ferrada conduciendo ese vehículo y debe haber revisado los documentos y no fue capaz de detectar que era un auto robado y que circulara con placas patentes falsas.

En cuanto al porte de arma de fuego y de municiones, Alegría no ha realizado ninguna de las conductas de esos tipos penales, porque no posee armas de fuego ni municiones, iba en un vehículo que llegó a su taller, no sabía que estaban en su parte posterior, para su uso sólo requiere la operación de una sola persona, como lo reconoció el perito Tapia. Ferrada reconoció haber poseído esa arma. El Ministerio Público afirma que Alegría ayuda en el cambio de la escopeta de un vehículo a otro, pero no hay prueba alguna de ello, nadie declaró que Alegría haya tenido la escopeta en su poder o que la haya trasladado de un vehículo a otro.

En cuanto al delito de conducir un vehículo con placa patente de otro vehículo, exige el elemento a sabiendas, pero Alegría fue un conductor circunstancial del vehículo, y se sube a éste a pedido de Ferrada, el perito Saravena dijo que el número de chasis estaba debajo del asiento del copiloto y que las placas patentes eran originales aunque pertenecían a otro vehículo y que debía sacar un certificado en el Registro Civil para advertir ciertos datos, los números de chasis no son revisados por un hombre medio. El carabinero

Hernández reconoció haber fiscalizado el vehículo Chevrolet Orlando en otras oportunidades conducido por Ferrada y no advirtió que las placas patentes no correspondían al automóvil, por lo que menos se le puede exigir a Alegría haber advertido aquello cuando ocasionalmente condujo ese vehículo, hay ausencia de dolo.

Hay falta de participación de Alegría en los delitos, hay duda razonable que conducen a absolver a su representado. En subsidio, debiese ser considerado como cómplice en el robo con intimidación y no como autor.

En su alegato de cierre la defensa de Rodrigo Ferrada Silva expresó que la acusación del Ministerio Público no sólo apunta a un robo con intimidación, porque ello es desproporcionado, porque la conducta debe analizarse no como cual, sino como final. El 13 de diciembre de 2018 tomó justicia por propia mano, es reprochable, pero eso no es un robo con intimidación. La ley contempla la figura que se invoca en el artículo 494 N° 20 del Código Penal y eso es una falta, porque castiga al que con violencia se apodera de una cosa perteneciente a su deudor para hacerse pago con ella, se pone en la hipótesis de la violencia, esto es la realización arbitraria del propio derecho y cita al efecto doctrina.

En este caso, no se pueden aplicar las normas civiles, aquí se produjo una venta de Montecino a Ferrada, una permuta y luego Ferrada le vende a Luis Escobar por un \$ 1.200.000, porque conforme a la experiencia, porque Escobar dice que lo compró en \$ 600.000 porque el auto casi era una chatarra, pero eso no se acreditó, sino que compra un vehículo que en esa época según el aviso que puso Ferrada era de \$ 1.500.000 conversable y hubo una deuda que no se pagó, y Ferrada opta erradamente para hacerse justicia por mano propia y apropiarse de una especie de su deudor para hacerse pago con ella, para deshacer el trato, hay intimidación, pero es en concurso con un delito de amenazas, porque Ferrada la cosa seguía siendo de él, en su aspecto subjetivo o psicológico, no es robo con intimidación. Cita resolución de la Corte de Apelaciones de Chillán que revocó la prisión preventiva de Ferrada en esta causa. Debe absolverse al acusado Ferrada y sancionarlo por falta y amenazas.

En cuanto a la receptación, pide absolución, porque debe enforzarse en una parte subjetiva, si bien hay elementos para tener por cierto que Ferrada no conocía o no podía menos que conocer que el vehículo tenía un origen ilícito, porque tenía sus chapas indemnes, el contacto también estaba indemne, no tenía vidrios quebrados, las placas patentes eran originales, si se exige a una persona común y corriente que revise el número de VIN o de motor eso no se realiza, esa exigencia no era procedente para Ferrada y ace el tipo de receptación por un aspecto subjetivo, los vehículos se transfieren clonados. Carabineros le entregó el vehículo a quien no era el propietario registral, sino que, a la víctima en base a tres voucher y el verdadero poseedor registral del vehículo, porque Escobar vendió el automóvil.

En relación al porte de arma de fuego, se demostró que el imputado Ferrada el día de los hechos portaba un arma que no era de su propiedad y que no tenía armas inscritas a su nombre, pero estima que no pueden castigarse por separado los tipos penales de arma y de municiones y, por lo tanto, sólo puede sancionarse el porte ilegal de arma de fuego y se presentó un perito siquiatra que dio cuenta que Ferrada a la época de ocurrencia de los hechos tenía consumo de larga data de alcohol y drogas, lo que permite aplicar la atenuante del artículo 11 N° 1 del Código Penal, el imputado es un consumidor crónico lo que afecta el curso del pensamiento y de la voluntad. El arma fue utilizada para intimidar, pero no hubo un peligro mayor.

Al replicar el Ministerio Público indicó que no se puede recalificar el robo a una falta en concurso con amenazas, jurídicamente es plausible, pero choca con la determinación si existían o no deudas pendientes, por lo que se configura el robo con intimidación, el tribunal debe valorar si existía una deuda

pendiente y recalificar la conducta, pero debe aplicarse la pena mayor aplicable al delito más grave.

Subsumir la tenencia de municiones en la del tipo penal de tenencia ilegal de arma no tiene sustento, ambos son delitos de peligro y se sancionan autónomamente.

Tampoco hay imputabilidad disminuida, porque el peritaje se basa en las propias declaraciones del imputado Ferrada y su cónyuge, no hay nada que pueda inferir el perito que no provenga del mismo imputado y el perito dijo que había imputabilidad disminuida, que había dependencia, pero está muy lejos de la atenuante invocada, si fue verdad que bebió alcohol, no le impidió desplegar las conductas que se le imputan e incluso manejar un vehículo y el perito reconoció que la ficha clínica que tuvo a la vista nada decía respecto a algún problema de Ferrada.

Reitera lo ya dicho en cuanto al delito de receptación y lo señalado por la defensa del imputado Alegría debe estarse a las conductas de éste cuando Ferrada saca un arma de fuego, se lleva un vehículo, se traspasa el arma de vehículo, etc. Hay coparticipación de autoría.

La defensa de Fabián Alegría Plaza sostuvo en su **réplica** que asume que el Ministerio Público ha retrocedido en la ocurrencia de los hechos, porque alude a una participación de Alegría sólo desde que Ferrada saca el arma, Alegría estaba a 30 metros de los hechos, tal como lo reconocen las víctimas, estaba con los vidrios arriba y no escucha la conversación, no hay concierto para la ejecución, no hay cooperación de Alegría a Ferrada, quien reconoció que tuvo un arrebato. Carabineros lo detuvo en la vía pública e indica a Carabineros dónde estaba el vehículo, cita al profesor Alfredo Etcheberry al respecto. La conducta de Alegría no es punible y debe ser absuelto.

La defensa de Rodrigo Ferrada Silva expuso en su **réplica** que, si no hubiese existido deuda, la conducta de Ferrada se torna en incomprensible, no tenía sentido haber realizado esa conducta, intimidar con un arma de fuego a una persona que conoce, el día 12 de diciembre se había pagado como se demuestra con uno de los voucher.

El perito siquiatria dio cuenta de las adiciones de Ferrada y también está la atenuante del artículo 11 N° 5 del Código Penal, hubo una actitud poco reflexiva del imputado Ferrada e insiste en la atenuante del artículo 11 N°1 del Código Penal.

CUARTO: Declaración de los acusados.

Que el acusado **Fabián Alegría Plaza**, informado por el juez presidente del derecho a guardar silencio y de los alcances que importa la renuncia para ejercer su autodefensa, de conformidad a lo preceptuado en el artículo 326 inciso tercero, en relación con el inciso segundo del artículo 8, ambos del Código Procesal Penal, optó por declarar señalando lo siguiente:

Que ese día estaba en su casa trabajando y Ferrada lo fue a buscar y no andaba muy bien, así es que le dijo que él manejaría, porque le pide que lo acompañe a buscar su vehículo, fueron al sector El Galpón y se estacionó en la entrada de la parcela y Ferrada se bajó a conversar con un caballero que le dicen “El Tortilla” y después salió otra persona que conoce como el Palma y estaba con los vidrios arriba de la camioneta, parece que se habían puesto a discutir, porque movían las manos. Ferrada vuelve hacia la camioneta en que andaban, la Chevrolet Orlando y sacó desde el portalón una escopeta, la sostuvo en sus manos solamente y se dio cuenta que le tiraron las llaves, al parecer fue el Palma desde adentro del casa, Ferrada se subió al vehículo y se fueron a la parcela de él y dejaron el vehículo y lo invitó a cazar y no lo quiso dejar solo por el estado en que andaba y, a las 00:20 o 1 los intercepta Carabineros en Vegas de Concha cuando iban saliendo hacia Nueva Aldea y había una patrulla estacionada en la vía y le hacen sonar la baliza para que se tirara a la orilla y aparecen tres vehículos más de Carabineros y una camioneta

de civil, con prepotencia pegándole al vidrio para reventarlo y al bajarse le pegaron y lo llevaron a la comisaría de Ñipas y después de varias horas le dijeron porqué lo habían llevado detenido, lo trató mal un funcionario y les dijo que los acompañaba a buscar el vehículo porque no estaba ocultando nada. Lo subieron al carro y fueron a la parcela de Ferrada a buscar el vehículo, porque no había hecho nada y después lo devolvieron al retén de Ñipas, no le constaron lesiones y a las 7 de la mañana recién lo llevaron a Coelemu y le hicieron firmar un acta de constatación de lesiones que no tenía lesiones y después pasaron al Juzgado.

Al Ministerio Público indicó que Ferrada lo pasó a buscar a su casa, aproximadamente a las 8 de la tarde, conoce a Ferrada porque le llevaba el vehículo Chevrolet Corsa para que se lo arreglara y se conocieron y se hicieron amigos. Ferrada le pidió que lo acompañara iba a buscar su vehículo, pero él no sabía dónde estaba el vehículo. No sabía que Ferrada quería vender el vehículo, se ofreció a manejar, porque Ferrada no estaba bien, Ferrada llegó en una camioneta Chevrolet ploma, llegó manejando, Ferrada andaba con unas copas de más y para no poner su integridad física en peligro ni la de las demás personas, se fue manejando. Ferrada le dijo a donde tenía que ir a buscar el vehículo, demoraron como 15 a 20 minutos, conoce el lugar, porque tiene una hija que vive para esos lados, 10 minutos más lejos del lugar donde fueron. Al llegar se estacionó en la entrada del sitio y estaba abierto el paso y todo, estaba abierto el portón y entró un poco al interior del predio y se estacionó, había un container y a la orilla de este container se estacionó, se estacionó como a 30 o a 40 metros de la casa, para que se iba a meter más adentro, no quiso meterse más adentro, el container estaba antes de la casa, él decidió estacionarse ahí y Ferrada se baja y tuvo que caminar esos 30 o 40 metros, pero caminó un poco y le pareció que llamó, no está seguro si dijo algo y salió un caballero “el Tortilla” que tiene una edad avanzada y no escuchó nada, porque tenía los vidrios arriba y tenía el teléfono y conversaban y salió el Palma y ve que discuten, porque movían las manos, como cuando las personas alegan y Ferrada vino y sacó una escopeta de la camioneta y no sabía que Ferrada tenía la escopeta, no apuntó con la escopeta y vio que el Palma le tiró las llaves, se acercó a Ferrada no tanto y le tiró las llaves, se acercó unos 10 metros. Luego Ferrada se subió al Chevrolet Corsa y se fueron, la escopeta se la llevó Ferrada en el Corsa y después de eso Ferrada lo invitó a cazar y el Corsa lo dejaron en la parcela de él y los interceptó Carabineros. Iban a cazar con la escopeta, pero no sabe disparar. Carabineros los detuvo en Vegas de Concha cuando iban en el Chevrolet Orlando que no sabía de quién era. Carabineros les pegó y después en la comisaría les dijeron que estaban detenidos por un supuesto robo del Chevrolet Corsa.

Reitera que no sabe disparar y reconoce que está privado de libertad por un homicidio frustrado y fue con una pistola de aire comprimido, de CO2, sabe disparar una pistola de aire comprimido, pero no una escopeta. Reconoce que sabe apretar un gatillo.

Cuando Carabineros le preguntó por el Chevrolet Corsa, él les dijo dónde estaba y los llevó a la parcela de Ferrada.

Explica que iban a ir a cazar a la parte del cerro, a la parte de la Forestal, porque Vegas de Concha está cerca del cerro. No habían ido a cazar antes. Carabineros los detuvo como a las 00:30 o 1 horas. Había pasado como una hora que habían llegado a la parcela de Ferrada, después le ofreció ir a cazar, le dijo que sí, pasó como una hora y fueron.

Expresa que no vio documentación del vehículo que conducía. Reconoce que no tiene permiso para portar armas.

A su defensa expresó que Ferrada lo pasó a buscar a su casa, no hubo un contacto previo con Ferrada. Le dijo a Ferrada que se pasara hacia el otro lado, lo bajó y le dijo que se subiera por el lado del copiloto. Estuvo como a 15 o

20 metros del lugar donde conversó Ferrada con el Tortilla y palma. Condujo una Chevrolet Orlando, color plomo, no lo había visto antes.

Cuando Ferrada sacó la escopeta, le tiraron las llaves del Corsa y Ferrada se subió al Chevrolet Corsa, el arma nunca fue disparada, ni cuando fueron a cazar conejos.

En la Fiscalía declaró y en Carabineros también, los acompañó a la parcela de Ferrada a buscar el vehículo, porque no había robado nada, la unidad policial a la parcela de Ferrada había como 5 kilómetros, fueron en el carro policial, no sabe de dónde sacaron las llaves del Corsa, Carabineros tenía las llaves, empujaron el vehículo y se lo llevó manejando un carabinero de la Unidad de Ñipas desde la cabaña de Ferrada hacia la unidad de Ñipas, conocía el Chevrolet Corsa, porque le hizo un ajuste de motor y le puso dos pernos de culata.

El Corsa estaba dentro del terreno de Ferrada, en el estacionamiento de la cabaña, se podía ver desde la entrada del sitio.

Al final de la audiencia el acusado manifestó que el día de los hechos si hubiese sabido que llevaba una escopeta en el vehículo y que el vehículo era robado, no hubiese ido a ningún lugar, si causó algún daño pide disculpas, porque su intención no era esa.

Que el acusado **Rodrigo Ferrada Silva**, informado por el juez presidente del derecho a guardar silencio y de los alcances que importa la renuncia para ejercer su autodefensa, de conformidad a lo preceptuado en el artículo 326 inciso tercero, en relación con el inciso segundo del artículo 8, ambos del Código Procesal Penal, optó declarar señalando lo siguiente:

Que todo nace por un negocio que tenía para vender un vehículo marca Chevrolet Corsa que adquirió por un tipo de permuta con Mauricio Montecinos por un Grand Nomade, marca Suzuki, en ese momento estaba pasando por un retiro de su trabajo en una Planta de Celulosa después de trabajar 13 años allí, no pasó de mejor forma, porque decidió empezar a vender bienes para poder emprender y hace esta venta con Omar a quien conocía del sector El Galpón y también en conocimiento de su nieto Cristian Palma, el negocio lo hizo con su abuelo Omar y tasaron el vehículo de \$ 1.500.000 conversable y quedó en \$ 1.200.000, se tornó malamente, porque él no le empezó a pagar, le había dado plazo de dos a tres semanas y pasaron aproximadamente tres meses que esa persona sólo le pagaba de a \$ 200.000 mensuales, tuvieron una serie de conversaciones, si bien el negocio lo hizo con ese caballero, se empezó a involucrar mucho Cristian Palma que tenía fines creados. Se empezó a tornar compleja la situación, estaba desesperado por la parte económica por su familia de cuatro hijos, trató de todas las formas de llegar a un acuerdo con él y en diciembre para tratar de deshacer el trato, porque tenía más compradores y devolver el dinero, pero se tornó hostil el trato sobre todo de parte de Cristian Palma, insultos y tratos vejatorios en cada llamado y él, en una desinteligencia enorme, ofuscado, tomó la determinación de ir a buscar el vehículo y tratar de deshacer el trato para hablar con el abuelo y dejar de lado a Cristian por el trato hostil que tenía. Al cabo de unos días y como no había solución, sentía ofuscación, tratar de generar recursos, para salir adelante, tomó la decisión de ir a buscar el vehículo y se consiguió un vehículo con un vecino Miguel Osorio, la Chevrolet Orlando para ir a rescatar el Chevrolet Corsa y le pidió ayuda a Fabian y fueron a buscar el vehículo, en ningún caso de ir a buscarlo de mala forma. Cuando llega al domicilio, Cristian lo encara y empezaron a discutir, reconoce que actuó de forma impulsiva, lo amenazó que iba a sacar arma y él también actuó de mala forma y fue al portalón y sacó esa escopeta que había adquirido días atrás para cazar, porque en la zona es normal, es común, y adquirió esa escopeta con falta de conocimiento.

Añade que, se calentaron los ánimos y el abuelo decidió entregarle las llaves y se retira del lugar en el Chevrolet Corsa y Fabián en el otro vehículo y

dejó el vehículo en su parcela en el sector El Coleral y después en la noche fueron con Fabián a cazar y, aproximadamente a las 12 o 1 de la noche los interceptó Carabineros, recuerda que eran tres patrullas y un vehículo civil, los detienen drásticamente y los llevan detenidos y eso fue ya el día 14 de diciembre de 2018, esta declaración también la dio en marzo de 2020.

Agrega que, está arrepentido, es una persona de trabajo, no frecuente tener este tipo de actitudes, fue un momento de ofuscación, dañó a su familia y no se siente contento de eso, cometió un error y lo lamenta y pide disculpas a quienes causó daño, quiere salir adelante, quiere recuperar su vida.

Al Ministerio Público indicó que con Mauricio Montecinos permutó un Suzuki Grand Nomade por un Chevrolet Corsa y sólo Montecinos hizo el cambio en el registro en el sistema y por motivos que al vehículo se le venció la revisión técnica no hizo el registro y el Chevrolet Corsa quedó a nombre de Mauricio Montecinos.

Posteriormente vendió el Chevrolet Corsa y estaba tasado en agosto de 2018 en \$ 1.500.000 así lo publicó y era conversable y se lo vendió en \$ 1.200.000 a don Omar y se pagaría en dos a tres semanas y empezó con pagos mensuales de \$ 200.000, tres pagos, el último a finales de noviembre. Recibió trato hostil de parte de Cristian Palma, estima que él detonó la situación a la que llegaron, Palma era el real interesado, porque era nieto de don Omar y quería manejar el vehículo como Uber, el trato fue con don Omar, pero ante el no pago, Cristian se involucró mucho.

Señala que con don Omar se contactaba por teléfono y también presencialmente, porque don Omar iba a ver el vehículo en un inicio, la entrega del vehículo fue por mano, don Omar fue a buscar el vehículo a su domicilio con otra persona, que no recuerda quién era, llegaron en vehículo. Hasta ese momento no vio a Cristian, sólo después en el mismo sector, en el centro, a través de teléfono, trabajaba en Uber y tenía su contacto.

Manifiesta que decidió a ir a buscar el vehículo y a su vecino Miguel Osorio le pidió la camioneta Chevrolet Orlando. También le pidió a Fabián que lo acompañara a buscar su vehículo. Precisa que el 13 de diciembre le pidió la camioneta a su vecino, como a las 18:30 horas, habló con Fabián aproximadamente a las 20 horas, después de hablar la última vez con Cristian y tomó la mala decisión de ir a buscar el vehículo. Pidió el vehículo, porque el foco era para ir a cazar conejos, cuando los pillan a la 1 de la noche, andaban en temas de caza, y a esa fecha no tenía vehículo, porque se lo había vendido a don Omar.

Indica además que, una semana antes le compró la escopeta a una persona de Membrillar llamado Francisco, no recuerda su apellido, fue algo informal, era una escopeta de tiro pasado, de calibre 12, de marca Blanger parece y tenía unas municiones, eran alrededor de nueve municiones, marca Fiocchi, también calibre 12. Expresa que esa escopeta se la requisaron el día de la detención.

Se le exhiben especies y el acusado señala que es la escopeta que usaron para ir a cazar y también están las municiones y cree que eran las que venían en la caja de la guantera del vehículo. Iba a ir a cazar con Fabián, se pusieron de acuerdo en el momento después que hicieron la recuperación del vehículo, 21 horas ya decidió, porque en el momento fue el cambio de instancia de ir a buscar el vehículo, después que no hubo respuesta con este caballero que ya tenía que debía tenerle un último pago, y eso no ocurrió, tomó la decisión de ir a buscarlo y en ese transcurso dijo que el objetivo era ir a cazar, cuando ya tenían de vuelta el vehículo lo invita a cazar. No cree haberle dicho a Fabián de la escopeta, la escopeta estaba en el portalón, a la escopeta se caía el cartucho de la cámara y quería normalizar ese tema. Fabián no sabía que tenía la escopeta, se imagina que supo cuando él la sacó cuando estaban en el domicilio de Cristian, después que lo amenazó. Después que sacó la escopeta la

dejó ahí en el suelo, cerca de la camioneta a la espera de lo que podía ocurrir con Cristian y luego el abuelo decidió entregar las llaves, bajar los ánimos, entrega las llaves y se retiraron.

Cuando llegan al lugar en la camioneta Orlando, la conducía Fabián y se estaciona en la entrada, son parcelas grandes y en el sector de la entrada más menos fue aproximadamente el estacionamiento. Del auto se bajó él y nadie estaba afuera de la casa y llamó al abuelo, a don Omar y dijo “Aló”, salió y conversaron, transcurre el intercambio de palabras para tratar de deshacer el trato y sale Cristian y ocurre el intercambio de palabras, lo amenaza y él va al portalón del vehículo y saca la escopeta y el abuelo desiste de todo esto y le entrega las llaves y se retiran del lugar. Explica que cuando sacó la escopeta estaba 15 metros y las llaves se las tiraron al suelo, la escopeta la dejó en el portalón nuevamente y se retiraron. Cuando saca la escopeta no hizo nada con ella, la escopeta estaba descargada, no se podía mantener con un cartucho adentro, no hizo nada con la escopeta y cuando le tiran las llaves se retira del lugar hacia su parcela ubicada en sector El Coleral y llegan allí como media hora o 45 minutos después.

Posteriormente, la idea era salir a cazar y compartir un poco y no salieron a cazar, porque los interceptó Carabineros como una hora después, los interceptó cerca del sector de Vegas de Concha, los detuvieron los llevan arrestados a la comisaría de Ñipas, les tomaron declaración y luego los llevaron a Coelemu, a las 3 y media les dijeron que los detuvieron por haber sustraído el vehículo Chevrolet Corsa. Cuando los detuvieron Fabián iba manejando la Chevrolet Orlando y la escopeta iba en el portalón de la camioneta y las municiones en la guantera. Le pidió a Carabineros que llamara a Mauricio Montecinos para aclarar la situación, el vehículo lo sentía y le entregaron el vehículo a quien no era el dueño, a don Omar. El Chevrolet Orlando lo había conseguido una o dos horas antes y no tenía muchos antecedentes, todo esto lo contó a Fiscalía, no recuerda si le dio estos antecedentes a Carabineros.

Les dijeron a Carabineros donde estaba el Chevrolet Corsa, Fabián acompañó a Carabineros a donde estaba el vehículo para entregárselos.

Todo esto ocurrió un 13 de diciembre de 2018.

A su defensa expresó que el vehículo lo publicó en redes sociales, en la página Persa Chillán y en su página Rodrigo Alfonso, en agosto con fotografías y el valor del vehículo. Eran tres medios de perfil del vehículo Chevrolet Corsa y decía se vende Chevrolet Corsa, año 2006 1.4 o 1600 cc en el precio de \$ 1.500.000 conversable y salía su número telefónico que tenía el año 2018, su perfil era Rodrigo Alfonso, que era su cuenta, aparece en una foto con sus dos primeros hijos.

Se le exhibe un documento y señala que es la publicación del vehículo Chevrolet Corsa, dice Ñipas y el teléfono 87890781 que era su teléfono, era su perfil de Facebook como Rodrigo Alfonso y aparece en una foto con sus dos hijos la publicación es de 28 de agosto de 2018 a las 2:59 pm.

Se ve el manubrio del Chevrolet Corsa, manubrio, y aparece el costado del piloto del vehículo y la parte posterior con la patente XG4021, color rojo. Se ve su domicilio atrás.

A don Omar le dicen “El Tortilla” como apodo.

El día que lo detuvieron, esto lo declaró ante Carabineros, lo detuvieron como a las 12 o 1 de la mañana y prestó declaración ante Carabineros a las 3 de la mañana y el 13 de marzo de 2019 declaró en Fiscalía y dijo lo mismo que hoy.

Don Omar le pagó \$ 600.000 en tres voucher de \$ 200.000.-

El Chevrolet Orlando lo abrió con llave del mismo, el vehículo se notaba intacto, casi nuevo, no entró en mayores detalles, pero a simple vista, no notó nada raro, se encendió con la llave del vehículo, tenía las placas patentes, no

revisó el motor del vehículo ni el VIN del vehículo, por el tiempo no podía pensar que el vehículo podía tener un mal avenimiento.

La escopeta nunca la inscribió ante la Autoridad Fiscalizadora, pero esa arma tenía un detalle que se caía el cartucho, era incómoda llevarla, había que tener una expertiz que lo anduvo complicando, técnicamente no lo sabe.

Hasta la fecha está en tratamiento psiquiátrico por salud mental, viene con unas poliadicciones, con tratamiento en el COSAM con siquiátras y sicólogos, estaba sumido en muchos problemas económicos y en lo emocional, hoy está en tratamientos médicos. Tenía poliadicciones, en su caso, consumía cocaína, pasta base y marihuana y alcohol. Posterior al hecho empezó el tratamiento, antes empezó en un CESFAM, pero estaba todo en pañales.

Al llegar al lugar habló con don Omar y luego con el nieto Cristian Palma quien lo amenazó, con don Omar ya casi había acordado que le devolvería el dinero y Cristian le dice al abuelo que dejara eso ahí y a él le dijo que se dejara de learse o iba a sacar el arma, ya habían conversaciones previas subidas de tono, la amenaza es que iba a sacar un arma y que se fuera del lugar.

El Chevrolet Corsa estaba inscrito a nombre de Mauricio Montecinos Fuentes y sabe que Mauricio Montecinos declaró ante la Policía de Investigaciones y declaró cómo nace la primera adquisición del vehículo y la permuta con el Suzuki Grand Nómade suyo y que él se queda con el Chevrolet Corsa y después de todo el desarrollo de cuando debió haber hecho la transferencia, pero Carabineros le hizo entrega del Chevrolet Corsa a don Omar.

A la defensa de Fabián Alegría Plaza manifestó que el Chevrolet Corsa nunca presentó desperfectos desde que lo adquirió, tenía un desperfecto eléctrico en la ventanilla y eso lo reparó Fabián y también le hizo algún ajuste al vehículo, Fabián era el mecánico a quien acudía.

Al final de la audiencia el acusado manifestó que nunca fue la intención cometer esta desinteligencia, se siente arrepentido, pero confía en la justicia y cree que desde un inicio ha dicho la verdad y no ha cambiado versiones, ha tratado de aportar de todas las formas y ha sido castigado, está arrepentido y necesita una oportunidad para salir adelante, retomar su vida y ser un aporte a la sociedad.

QUINTO: Convenciones probatorias.

Que, tal como consta del auto de apertura de juicio oral, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba.

Que las pruebas rendidas por el persecutor y las defensas en el desarrollo de la audiencia, según consta íntegramente en el registro de audio, fueron las que a continuación se indican:

TESTIMONIAL:

1.- MARGOT MARGARITA CARRASCO ZUÑIGA, vendedora.

Al examen directo indicó que vino a declarar, porque hace 5 años le robaron una camioneta Chevrolet Orlando del año 2014, patente GLJS90, la estaba utilizando su ex pareja Gustavo Correa Alcántara y se la robaron hace 5 años atrás y apareció hace un par de años. La estaba manejando su ex pareja y él le contó que la manejaba en Peñalolén, lo chocan por detrás, se bajan tres o cuatro personas jóvenes o adolescentes, de no más de 16 años y lo encañonaron y tuvo que dejar todo y se llevaron la camioneta con las sillas de bebé, computador y la camioneta desapareció por años. Explica que esto fue el 29 de marzo de 2016 en la comuna de Peñalolén. Carabineros de Riñihue la llamó por teléfono, eso fue como hace dos años atrás y le dicen que encontraron la camioneta y vino a la Comisaría de Riñihue en Chillán, no recuerda en qué fecha. Riñihue es un pueblo que está como a una hora en bus de Chillán aproximadamente. Carabineros le contó que habían parado el vehículo y vieron que el chasis estaba adulterado y se dieron cuenta que el vehículo estaba

clonado, el permiso de circulación estaba a nombre de otra persona. Reitera que el robo de su camioneta a su ex pareja fue en la comuna de Peñalolén.

2.- ALEJANDRO OCAMPO ROJAS, Sargento 2° de Carabineros.

Al examen directo indicó que vino a declarar por una diligencia que realizó, una toma de declaración. Fue en abril de 2019 la SIP de San Bernardo recibió una instrucción de la Fiscalía de Quirihue Coelemu para tomar declaración a una víctima del robo de un vehículo, llamado Gustavo Correa, a quien se le tomó declaración el 24 de abril de 2019 y señaló que el 29 de marzo de 2016, cuando circulaba a las 16 horas por avenida Quilín al oriente en un station wagon y al llegar a Ramón Cruz lo colisionan por la parte trasera un Nissan V16 burdeos, por lo que se baja para verificar lo sucedido y llega un Peugeot color plata por delante y descienden cuatro sujetos jóvenes de 16 a 17 años aproximadamente y lo intimidan con un arma de fuego y le dicen *“entrega las llaves conchatumadre o si no te mato”* y entrega las llaves y se van por avenida Quilín hacia el oriente y el vehículo que lo colisionó se fue por el sur, dijo que mantenía un notebook HP, un celular Samsung y dos sillas de bebé y avaluó todo en 14 millones de pesos, el vehículo le parece que era un Kia Sportage, color gris oscuro, patente GLJS90, no recuerda a qué nombre estaba el vehículo.

3.- JOSÉ SANTOS HERNÁNDEZ JARA, Suboficial Mayor de Carabineros.

Al examen directo indicó que vino a declarar por un procedimiento que tuvo el año 2018 el 13 de diciembre. Ese día, aproximadamente a las 20:21 horas recibe un llamado telefónico del suboficial de guardia Rodrigo Ponce que manifestó que en sector Galponcillo había llegado un vehículo tipo station wagon, color negro, con dos personas en su interior, una de apellido Ferrada y el que conducía Fabian Alegría, alias “el pollo”, que Ferrada había bajado del móvil con una escopeta en sus manos con la que había amenazado directamente al nieto de la persona de nombre Matias, obligándole a entregar las llaves de un automóvil marca Chevrolet, color rojo, la persona intimidada accedió, ingresando al domicilio para buscar las llaves y en ese momento apareció don Omar que también fue amenazado con el arma de fuego bajo amenaza de muerte y las personas huyeron con la especie del lugar. Como jefe del destacamento, ubica estas personas y sabe dónde residen y realizó de inmediato las diligencias para detener a los individuos y, aproximadamente a la 1 de la mañana, en el sector de Vegas de Concha en la ruta O66-N, se interceptó a un vehículo de similares características en cuyo interior iban dos personas y lo conducía Fabián Alegría Plaza y el acompañante era Rodrigo Ferrada Silva, los que habían sido sindicados anteriormente como autores del delito de robo con intimidación, por lo que se les detuvo y al registrar el vehículo, en el portamaletas del vehículo Chevrolet, color oscuro, modelo Orlando, se encontró un arma de fuego, tipo escopeta, calibre 12 con la que habrían intimidado anteriormente a las víctimas y debajo de la escopeta había un contenedor, en cuyo interior había una caja de cartón con nueve cartuchos de escopeta, calibre 12 sin percutar, se hizo una fijación fotográfica, y los detenidos fueron trasladados hasta el destacamento y allí el detenido Alegría Plaza en forma voluntaria señaló donde fueron a dejar el vehículo en una parcela ubicada en el sector Los Cascajos y en la propiedad del señor Ferrada habían ocultado el vehículo marca Chevrolet, por lo que se trasladaron al lugar y efectivamente estaba el vehículo oculto en esa parcela, fue fotografiado y trasladado al destacamento. Se hizo una inspección ocular del vehículo en que se trasladaban y habían cometido el delito y estaba a nombre de una persona que tenía residencia en Santiago y se tomó contacto telefónico con ella, y dijo que era dueña del vehículo y que lo tenía en su poder y no en Ñipas, por lo que presumieron que el vehículo se encontraba con las placas patentes cambiadas, revisaron y el VIN estaba oculto con una huincha aisladora color negro que

ocultaba el VIN y al removerla, se vio el VIN y se estableció que el vehículo en que se desplazaban estas personas tenía encargo por robo en la ciudad de Santiago. Se dio cuenta al fiscal de todas diligencias y los detenidos pasaron a control. No le tomó declaración a los imputados.

Reconoce que declaró como personal aprehensor.

Para superar contradicción, conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe su declaración de fecha 14/12/2018, reconoce su nombre y su firma y leyó: *“de lo anterior se dio cuenta al fiscal de turno don Eduardo Planck Muñoz, quien dispuso declaración por delegación a los imputados, adjuntar parte del vehículo encargo por robo, verificar procedencia del arma de fuego y control de detención”.*

Ahora recuerda que le dieron esas instrucciones.

Reitera que se hizo un registro fotográfico.

Se le exhiben y se incorporan como otros medios de prueba, las siguientes fotografías: Set 2. Foto 1: se ve la parte trasera del vehículo Chevrolet, estaba en la calzada; **foto 2:** la posición original del vehículo y se ven dos funcionarios de Carabineros donde se produjo la detención en Vegas de Concha en la Ruta O66-N; **foto 3:** es el portamaletas de la parte posterior del Chevrolet Orlando color oscuro y se ve la escopeta; **foto 4:** en el lugar donde estaba la escopeta, se levantaba una tapa y había un contenedor que tenía una caja con cartuchos que eran 9 cartuchos calibre 12, eran del calibre de la escopeta y se hizo pudo establecer que la escopeta pertenecía a un señor de apellido Pinochet con domicilio en sector Coronel de Ninhue, era una escopeta de repetición; **foto 5:** es la escopeta de repetición; **foto 6:** es la marca de la escopeta; **foto 7:** un número de serie de la escopeta; **foto 8:** son los cartuchos incautados, eran 9 cartuchos Fiocchi que estaban al interior de una caja de cartón; **foto 9:** la munición con el calibre y marca y, **foto 10:** es el vehículo sustraído, el Chevrolet Corsa con su placa patente.

Se le exhiben y se incorporan los siguientes objetos materiales:

Objeto N° 5: es la escopeta calibre 12, de repetición es el arma que ese día encontraron en el portamaletas del vehículo en que se trasladaban los imputados, la trasladaba en la parte posterior del vehículo Chevrolet Orlando y **Objeto N° 6:** son los tiros que estaban dentro de un compartimento del vehículo dentro de una caja de cartón, son nueve tiros del calibre 12. Aparece su firma en las cadenas de custodia relativas al levantamiento de la escopeta y los tiros.

El vehículo Chevrolet Corsa se llevó al destacamento y luego fue entregado al propietario llamado Luis Omar, no recuerda el apellido.

Se constituyó en compañía de dos funcionarios de Carabineros y en la oficina del jefe de Retén encontró a don Omar y a su sobrino de nombre Matías y el sargento que estaba a cargo de la denuncia les tomaba declaración y fueron coincidentes en decirle que habían sido amenazados por los imputados, apuntados con una escopeta y les habían sustraído el vehículo Chevrolet Corsa. Don Omar le manifestó que este señor que bajó del vehículo Chevrolet Orlando, que era el imputado Ferrada lo había amenazado con el arma de fuego, solicitando las llaves del auto, que se llevó el vehículo conduciendo y el otro acompañante en el otro vehículo.

Añade que Chevrolet Orlando quedó a disposición de la Fiscalía y después de un año llegó la propietaria y por orden de la Fiscalía se entregó dicho vehículo.

Cuando se detuvo a los imputados, no señalaron nada respecto al origen del Chevrolet Orlando, pero como jefe de destacamento, teniendo conocimiento amplio del sector jurisdiccional y conociendo a la gran mayoría de las personas, vio ese vehículo en reiteradas ocasiones estacionado al interior del domicilio del señor Ferrada y también lo vio conduciendo varias veces ese vehículo, por lo que presumía que ese vehículo era de su propiedad. De hecho, lo habían

fiscalizado anteriormente y mantenía los documentos vigentes y se encontraba a nombre de otra persona.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Fabián Alegría Plaza manifestó que no recuerda haberle tomado declaración a los imputados.

Para superar contradicción, conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe la declaración del imputado Fabián Alegría Plaza de fecha 14 de diciembre de 2018, reconoce su nombre y su firma.

Don Omar manifestó que era propietario y exhibió unas transferencias bancarias, unas fotocopias de unos voucher, que acreditaban que había pagado por ese vehículo y no exhibió en ese momento nada más.

El vehículo fiscalizado lo conducía Fabián Alegría. Sabía porque don Omar dio las características del vehículo y de las personas y así también lo hizo su nieto Matías. Indica que después de la detención de los imputados, Fabián Alegría manifestó espontáneamente dónde habían dejado el vehículo Chevrolet Corsa en la propiedad del señor Ferrada en el sector Los Cascajos y allí estaba el vehículo y llegaron por instituciones el detenido, pero éste no los acompañó.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Rodrigo Ferrada Silva expresó que no recordaba haber tomado declaración a los imputados, porque ha pasado mucho tiempo, pero si aparece en el documento es porque fue así.

No recuerda que Ferrada haya dicho que todo esto ocurrió, porque el “Tortilla” no le pagó la totalidad del precio.

Para refrescar memoria, conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe la declaración de Rodrigo Ferrada Silva de fecha 14 de diciembre de 2018, reconoce su nombre y su firma y leyó: *“el cual se encontraba en la casa de una persona de nombre Omar, tío de Cristian Matías Palma Ramírez, persona con la que tenía un trato de venta de un automóvil por el valor de \$ 1.200.000, sólo pagando \$ 600.000 por lo que concurrí a buscar el automóvil”.*

Señala el testigo que si está escrito ahí y está su firma, debió haber declarado eso, pero por el tiempo no lo recuerda.

No recuerda la placa patente del Chevrolet Corsa, pero el vehículo tenía placa patente, no recuerda si consultó en algún sistema esa placa patente, en la Unidad tiene los medios y se descubrió que el Chevrolet Orlando estaba encargado por robo, pero no recuerda si con el Chevrolet Corsa se hizo esa consulta.

El vehículo se lo entregó a la persona de nombre Omar, a quien se conoce como don Omar y vive en el sector Galponcillo ubicado a 6 o 7 kilómetros del destacamento, se le entregó el vehículo por la exhibición de unos voucher y porque así lo dispuso el fiscal, eran unos voucher de depósito al parecer de Cajavecina, andaba trayendo unas fotocopias de los voucher.

Al tribunal aclara que recuerda que don Omar en su declaración mostró que en los voucher demostraba que había pagado el vehículo, pero no recuerda si salía en esos voucher a quién pagaba o por qué monto.

4.- LUIS OMAR ESCOBAR CABRERA, agricultor.

Al examen directo indicó que vino a declarar como testigo de lo que pasó de la causa, de que el señor Ferrada fue allá a hablar de la cuestión del auto, fue el año pasado. Ferrada llegó a allá en un auto gris o negro y se bajó primero y fue donde su nieto directamente su nieto se llama Cristian Matías Palma, Ferrada fue al auto, sacó la escopeta y lo apuntó y le dijo que le pasara las llaves, su nieto le entregó las llaves, agarró el auto y se fueron. Le pasó las llaves del auto que le había comprado al señor Ferrada, le pagó 200, 200 y 200, le pagó \$ 600.000 Ferrada le vendió el auto en \$ 600.000.- ese fue el precio, tenía que pagarle 200 mensuales, cuando le dijeron que vendía el auto, fue a la casa de él, no lo había visto y no lo conocía, él se fue y Ferrada le mandó a decir que se lo vendía y fue y se lo compró. Explica que el auto se lo llevó de tiro, porque estaba malo y fue solo a buscar el auto, no recuerda con qué

vehículo se llevó de tiro el auto que compró. Los depósitos los hizo en Caja Vecina, los depósitos eran de \$ 200.000 y eran tres depósitos.

Agrega que, le compró el auto al señor Ferrada, después de comprarle el auto no se comunicó con él, no sabe si su nieto Cristian Palma se habrá comunicado con Ferrada.

Llegaron en la tarde como a las 20:30 horas a su casa, se bajó el señor Ferrada no más, no vio quién iba conduciendo ese vehículo. Ferrada le apuntó con una escopeta a su nieto, lo apuntó cerca, como a metro medio, lo apuntó en la cabeza. Su nieto fue adentro, tomó las llaves y se las entregó. Él vio cuando Ferrada apuntó en la cabeza a su nieto, él estaba como a cinco metros en el corredor de su casa. Luego que su nieto le entregó las llaves a Ferrada, ellos se fueron y avisó lo que pasó a Carabineros por teléfono. Carabineros llegaron a su casa y partieron a buscarlos y después supo que los habían pillado, porque Carabineros le avisó, no recuerda cuánto rato después.

El auto que le había comprado a Ferrada era un Corsa, color rojo y después se lo entregaron. Los depósitos se hacían a nombre de la señora de Ferrada, le dieron el número de cuenta, los depósitos se los entregó a Carabineros.

Se le exhiben y se incorporan como otros medios de prueba, las siguientes fotografías. Set 3. Foto 1: dice Caja Vecina depósito en efectivo cuenta rut Coelemu, Anibal Pinto 399 00 de 08/10/18 a las 17:59 horas, a Mella Ortiz, Judith. El testigo señala que no sabe cómo se llama la señora de Ferrada, él hizo tres depósitos. El documento está correcto; **foto 2:** cuenta 15171770 a Mella Ortiz Judith Isabel por \$ 200.000 de fecha 07/11/2018, corresponde a otro depósito y, **foto 3:** depósito en efectivo cuenta rut Ñipas sector Batuco esquina Colegio 10/12/18 a Mella Ortiz, Judith, por \$ 200.000, rut depositante: 19.652.867-9.

Después de recibir el vehículo de vuelta, no tuvo contacto con el señor Ferrada, no sabe si su nieto.

A Ferrada lo vio dos veces y señala que parece que la persona que está en la sala de audiencias con chaleco blanqueado y de lentes es el señor Ferrada.

No recuerda cómo era la escopeta y más características del vehículo en que llegó el señor Ferrada

Al contrainterrogatorio de la defensa de Fabián Alegría Plaza manifestó que no vio a nadie más ese día, porque sólo Ferrada se bajó del auto, no vio a nadie más. Ferrada se retiró de su casa cuando le entregaron las llaves y lo vio salir. Ferrada sacó del auto una escopeta y apuntó a su nieto y Ferrada se llevó la escopeta en el auto Corsa, de color rojo, Ferrada se fue manejando ese auto.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Rodrigo Ferrada Silva expresó que Ferrada se fue en el auto Corsa, lo hizo andar y se fue en el auto. El precio del auto en \$ 600.000 porque tenía el motor malo, con los vidrios quebrados, plumillas quebradas, está bien pagado. Insiste que compró el auto en \$ 600.000, jamás lo compró en \$ 1.200.000. supo que vendían ese auto, porque le avisaron, en el campo todo se sabe, cualquier cosa que quiera vender.

El último comprobante de depósito era de 12 de diciembre, compró el auto y se lo fueron a quitar, no anda pendiente de fechas, su memoria no está muy buena, no puede estar recordando cada momento cada hora, se le murió su mujer el año pasado, se fueron sus nietos, lo ha sufrido tanto, no puede estar recordando estas cosas.

Reconoce que fue a declarar a la Fiscalía, no recuerda si dijo que compró el auto como en octubre de 2018.

Para refrescar memoria, conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe su declaración ante la Fiscalía de fecha 22 de enero de 2019, reconoce su nombre y su firma y leyó: “como en octubre de 2018

compré un vehículo a Rodrigo Ferrada Silva, específicamente un Chevrolet Corsa 2004”.

No recuerda que dijo al fiscal, si sale así debe haber sido así.

Hizo tres pagos, los hizo mes por mes, la fecha sería justa o después, pagaría el auto en 200, 200 y 200, en tres cuotas de 200, no sabe si la persona que aparece ahí Judith es la señora de Ferrada, cuando hicieron el compromiso él le dio el rut de su señora, no le iba a depositar a cualquiera.

El auto se lo devolvió Carabineros, ya no lo tiene. No inscribió el auto en el Registro Civil, estaba a nombre de Mauricio Montecinos, le pidió a Montecinos que le hiciera la transferencia, pero no tenía la plata para ir a la Notaría, no presionó a Montecinos para que le hiciera la transferencia.

Él vio la escopeta, la vio como una escopeta, no se allegó al lado de Ferrada y se la puso cerca de la cabeza de su nieto. No tiene escopeta en su casa.

5.- CRISTIAN MATÍAS PALMA MARTÍNEZ, trabajador independiente.

Al examen directo indicó que vino a declarar por lo que pasó el 13 de diciembre de 2018, fueron a quitarle un auto que era de su abuelo, era un auto Chevrolet Corsa, color rojo, su abuelo se lo pasaba para trabajar como Uber. Su abuelo lo compró en cuotas a don Rodrigo Ferrada, lo compró en tres cuotas de \$ 200.000 cada cuota y sabe que las cuotas se pagaron, porque acompañaba a su abuelo a hacer los depósitos, se hacían en una Caja Vecina, pero no recuerda bien en cuál, era todos los meses.

Agrega que, fueron a buscar el auto y se lo llevaron, Rodrigo se bajó del auto en que andaban, el chofer no lo vio y Ferrada le pidió las llaves del auto, se negó, sacó una escopeta, lo apuntó y fue a buscar las llaves del auto, se las entregó y se fue en el auto., Ferrada le apuntó con la escopeta en la cabeza, a una distancia que era la que lo separaba de la escopeta. Él iba llegando a la casa de su abuelo, cuando lo apuntó con la escopeta, fue a buscar las llaves adentro de la casa, demoró como un minuto, le entregó las llaves y se retiraron, Ferrada se retiró en el auto rojo y allí echó la escopeta, el otro vehículo era gris con los vidrios polarizados, ese auto se estacionó como a 20 o 30 metros de la casa. Después que se fueron, su abuelo llamó a Carabineros y cuando llegaron fueron con ellos a Ñipas, conocía a Rodrigo Ferrada, porque fue el intermediario entre él y su abuelo, vio el auto y le dijo a su abuelo, fueron y lo compraron, lo tuvieron que tirar, porque el auto estaba malo, le contaron que el auto estaba en venta, no recuerda quién le dijo. Su abuelo hizo el trato por el auto con Rodrigo y se lo llevaron tirando con otro vehículo, porque el auto estaba malo, la compra del auto que como en septiembre de ese mismo año, los depósitos había que hacerla a una cuenta y los depósitos se hicieron, no recuerda el número de cuenta.

Cuando su abuelo recuperó el auto, luego lo vendió para chatarra o desarmaduría, el auto estaba a nombre de Mauricio Montecinos.

Indica que él estaba sin trabajo en ese tiempo y hacía de Uber con el auto.

No recuerda cómo era la escopeta.

Ferrada le pidió que le entregara las llaves del auto, primero le dijo que no, después fue a buscar las llaves y se las entregó, pero después que lo apunta con la escopeta, le pedía las llaves, esto pasó como en un par de minutos.

Después de la compra del auto tomó contacto con Rodrigo Ferrada, porque le hizo carreras al pueblo, sólo tomó contacto con él para ese efecto.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Fabián Alegría Plaza manifestó que Ferrada llegó en un vehículo a la casa de su abuelo, no sabe cuántas personas iban en ese vehículo, aparte de Ferrada nadie más bajó del vehículo, el vehículo tenía los vidrios polarizados y no permitía ver hacia adentro.

Cuando Ferrada baja del vehículo le pidió las llaves del auto, que se las entregara, le dijo que no, Ferrada fue al auto y sacó un arma. Vio cuando Ferrada se fue de la propiedad de su abuelo, se fue en el Corsa, el arma la guardó en el auto, en el Corsa.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Rodrigo Ferrada Silva expresó que en ese tiempo trabaja en Uber, eso lo hacía en el Chevrolet Corsa que arreglaron. Antes su abuelo tenía un Chevrolet Corsa plomo.

Cuando su abuelo compró el auto, lo llevaron remolcando, parece que lo remolcaron con una camioneta de un vecino, de un mecánico que vivía cerca y le dicen "Rube", esto no se lo dijo a Carabineros, porque no se lo preguntaron. El vehículo tenía el motor malo y lo arreglaron en la casa, el mecánico fue a la casa y lo arregló, el motor no partía, estaba malo, hicieron ajuste completo, un auto de esa naturaleza en esa época costaba como un millón y medio, pero ese precio es para un auto andando.

Señala que Carabineros recuperó el vehículo, no acompañó a Carabineros cuando recuperó el vehículo.

La reparación del vehículo la hizo el mecánico que le dicen "Rube", cree que esta información la dijeron en Fiscalía, la reparación salió cerca de \$ 500.000, los repuestos se compraron en Chillán con boleta y esas boletas no las hicieron llegar a la Fiscalía. El auto tenía malo sólo el motor.

Su abuelo vendió el auto para repuesto, para chatarra, se quería deshacer del auto.

Le dijo a Carabineros que Ferrada se acercó a él con la escopeta y la cargó varias veces, en forma automática con la escopeta.

6.- RICARDO HERNÁN URRUTIA JARA, Sargento 1° de Carabineros.

Al examen directo indicó que vino a declarar por una investigación verbal que realizó en diciembre de 2018 cuando pertenecía a la SIP de Quirihue, se le encomendó tomar declaración a la víctima y al testigo y hacer reconocimiento fotográfico. Explica que, el sábado 15 de diciembre se entrevistó con el afectado Luis Omar Escobar Cabrera, quien manifestó que había realizado un negocio de la compra de un vehículo en la suma de \$ 600.000.- en cuotas de \$ 200.000 con una persona de apellido Ferrada y la última cuota que pagó fue el mismo día 10 de ese mes. Dijo que el día de los hechos, aproximadamente a las 20:30 horas, llega a su propiedad un automóvil marca Chevrolet, modelo Orlando, color gris oscuro, se estaciona en el patio de su propiedad y desciende desde el copiloto una persona que identifica como Ferrada y se acerca y les grita que venía a buscar el vehículo y que entregara las llaves, luego va la parte posterior y Ferrada saca una escopeta de caza y se dirige hacia el portón del antejardín de la propiedad donde estaba el nieto de la víctima Cristian Matías Palma Martínez y lo amenaza con la escopeta a la altura de la cabeza, solicitando nuevamente que le entreguen el vehículo. Ante eso, el nieto de la víctima decide entregar las llaves para evitar un mal mayor y Ferrada se retira en el vehículo de la víctima, un Chevrolet Corsa junto con el otro vehículo hacia el sector de la comuna de Ránquil.

Señala que, a la víctima se le realiza un protocolo de reconocimiento fotográfico y se le exhibe el set N° 1 con 10 imágenes de sujetos, donde la víctima no reconoce a nadie, posteriormente se le exhibe y segundo set fotográfico con 10 imágenes y la víctima reconoce al N° 8 como la persona que llegó al domicilio con la finalidad de llevarse el vehículo y los amenaza con un arma de fuego, conforme a los antecedentes se pudo establecer que correspondía a Rodrigo Alfonso Ferrada Silva.

Agrega que, el día domingo 16 concurre al mismo sector para entrevistar al nieto del denunciante, Cristian Matías Palma Martínez quien señala que el día de los hechos llegó al domicilio de su abuelo en el automóvil Chevrolet Corsa y a las 20:30 horas llegó al domicilio de su abuelo un vehículo marca Chevrolet, modelo Orlando, color gris y desde el lado del copiloto se baja un tal

Ferrada que solicita que entregue las llaves del vehículo para llevárselo, le dijo que no y Ferrada se dirige al vehículo en que había llegado y saca una escopeta tipo caza y se dirige hacia él para amenazarlo apuntándole con la escopeta a la altura de la cabeza y le dice que se lo iba a llevar y para evitar un mal mayor decide entregarle las llaves y Ferrada se sube al vehículo y se retira conjuntamente con el otro móvil. Se hizo un protocolo de reconocimiento fotográfico se le exhibe un set N° 1 con 10 imágenes de sujetos, donde no reconoce a nadie, se le exhibe el set fotográfico N° 2 donde el testigo reconoce al testigo N° 8 como la persona que llega a la propiedad de su abuelo con la finalidad de llevarse el vehículo y los amenazó con un arma de fuego y se retira del lugar, con los antecedentes que se mantenían, correspondía a Rodrigo Alfonso Ferrada Silva.

Tanto la víctima como el testigo señalaron que no pudieron observar quién era el conductor del Chevrolet Orlando, porque el vehículo tenía los vidrios polarizados y no descendió del móvil en ningún momento.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Rodrigo Ferrada Silva expresó que no consultó si la víctima y el testigo tenían antecedentes anteriores. La víctima dijo que había comprado el auto a Ferrada y sólo faltaba la transferencia, porque el vehículo era de Mauricio Montecinos Fuentes, no señalaron que el vehículo estuviera en malas condiciones y no señalaron que hayan tenido que remolcar el vehículo y no dijeron que el precio de \$ 600.000 era porque el vehículo estuviese en mal estado.

PERICIAL:

1.- CLAUDIO VÁSQUEZ OPORTO, Teniente de Carabineros, perito balístico LABOCAR.

Expone que por instrucción de la Fiscalía de Quirihue se enviaron a pericia al LABOCAR Concepción donde el perito armero Mauricio Medina Godoy hizo las pericias como elemento ofrecido se encuentra un arma larga el tipo escopeta calibre 12 marca Mossberg de repetición y también 9 cartuchos balísticos de caza calibre 12, marca Fiocchi. El perito analizó la escopeta calibre 12 la envía al Laboratorio de Química para confirmar o descartar la presencia de residuos de disparo y luego el perito armero realizó las pericias a los mecanismos de funcionamiento de la escopeta y verificó que el arma estaba apta para el disparo, el cajón de mecanismos estaba sincronizado, pero el sistema de carga no mantenía el resorte recuperador donde se ingresan los cartuchos por lo que tuvo en forma manual ingresa los cartuchos en la recámara de forma individual ingresando tres cartuchos de los nueve cartuchos que no mantenían signos de percusión en su cápsula iniciadora y eran aptos para el disparo. Concluye que el arma estaba apta para el disparo y los cartuchos balísticos calibre 12 de caza también estaban aptos para el disparo, de los cuales se percutaron tres cartuchos.

Al examen directo indicó que en el año 2019 trabajaba en LABOCAR Concepción y como Jefe tuvo que revisar esa pericia y debe revisar el informe del perito, que debe contener los elementos ofrecidos a periciar y el desarrollo de los mecanismos del arma y de los cartuchos y si son aptos para un proceso de percusión, esto se hace en LABOCAR de Concepción. Para hacer las pruebas de disparo se deben utilizar las medidas de seguridad casco y chaleco balístico, gafas para no provocar lesiones. Las pistolas se disparan en un tubo recuperador; en cambio las armas largas se disparan en un espacio abierto con medidas de seguridad.

El informe que revisó no le mereció ningún reparo.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Fabián Alegría Plaza manifestó que al realizar la pericia, junto con el armero se revisa el arma y los cartuchos incriminados.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Rodrigo Ferrada Silva expresó que las medidas de seguridad para hacer el peritaje que señaló

anteriormente, no se mencionan en el informe. La escopeta peritada era Mossberg modelo New Heavy, de procedencia americana. El cuño del Banco de Pruebas de Chile era H216612. Estaba en regular estado de conservación el arma y estaba apta para disparar cartuchos calibre 12, esas pruebas de disparo las realizó el perito armero.

Su función era de perito revisor, también realiza pericias institucionales, pero en este caso se le encomendó la pericia a Mauricio Medina Godoy

Al tribunal aclara que el cajón de los mecanismos estaba sincronizado, en el sistema de recarga no existía el resorte, pero de igual forma el tirador puede ingresar el cartucho a la recámara y disparar y el perito disparó tres cartuchos incriminados de los que llegaron al Laboratorio.

Artículo 329 del Código Procesal Penal de la defensa del acusado Felipe Alegría: el perito señaló en su informe que de forma manual debe acomodar los cartuchos en el interior, porque el resorte que falta los pone en línea, porque la escopeta tenía espacio para cinco cartuchos, es una escopeta de repetición y de forma manual los ingresa para ser percutados en la recámara, se debía hacer una acción manual al momento de disparar.

2.- ADOLFO ARAVENA ORELLANA, Suboficial Mayor de Carabineros.

Expone que, hizo una asesoría físico-técnica el 27 de diciembre de 2018, por instrucciones del Fiscal Planck fue al Retén Ñipas con el funcionario Ríos a hacer una pericia a un station wagon, marca Chevrolet Orlando, color gris, placa patente FXCH99. En el lugar revisó los elementos identificatorios: patente, N° de chasis y N° de motor y el vehículo portaba dos ejemplares de placas patentes FXCH99, eran ejemplares originales. Se revisó la serie identificatoria de chasis que se mantiene bajo el asiento del copiloto y se estableció que era de confección artesanal, porque el área había sido intervenida por la acción de terceras personas. También mantiene un número de chasis que está en el parabrisas, en su parte baja y la serie alfanumérica es original y se revisó el número de motor que era original de fábrica. Se revisó el sistema de puesta en marcha el vehículo y de apertura y la chapa bajo el telecomando no presentaba signos de daño ni tampoco la chapa de la puerta del conductor.

Con el número de motor original y la placa VIN que lleva el vehículo se hizo la consulta al Registro Nacional de Vehículos Motorizados y se estableció que ambas series, de motor y de VIN eran originales y correspondían a otras placas patentes que tenía el número 99 y que el vehículo mantenía un encargo vigente por el delito de robo con intimidación.

Al examen directo indicó que también se revisaron las placas patentes y se fijaron fotográficamente y fueron remitidas al Ministerio Público. El vehículo mantenía el sello verde y de revisión técnica que tampoco correspondían al vehículo.

Se le exhiben y se incorporan como prueba material las siguientes especies:

Objeto 1: son dos ejemplares de placas patentes FXCH99, las que son originales y fueron levantadas del vehículo sustraído, pero no le correspondían al vehículo que peritó; **objeto N° 2:** es un trozo de metal con una serie alfanumérica de chasis KL1PJ9DYXDK155513, fue levantado desde debajo del asiento del copiloto, es relevante porque ese número de chasis es para hacerlo coincidir con las placas patentes del vehículo; **objeto 3:** es el adhesivo de sello verde y, **objeto 4:** un adhesivo de la planta de Revisión Técnica.

Indica que esos adhesivos fueron levantados, porque las series que mantienen con orificio corresponden a estas placas patentes, pero no corresponden al vehículo. Reconoce que aparece su nombre en la cadena de custodia.

Añade que, se fijó fotográficamente el vehículo, las placas patentes, el número de chasis y de motor, la chapa de contacto y la chapa de la puerta del conductor. Expone que sólo el número de chasis estaba alterado.

Se le exhiben y se incorporan como otros medios de prueba, las siguientes fotografías: **Set 1. Foto 1:** es el vehículo station wagon Chevrolet con su placa patente; **foto 2:** es la parte trasera del vehículo donde mantiene otro ejemplar de placa patente; **foto 3:** es un ejemplar de placa patente FXCH99; **foto 4:** es un ejemplar de placa patente FXCH99; **foto 5:** el lugar donde físicamente mantiene el número identificador de chasis; **foto 6:** es un serie alfanumérica de chasis y termina en 13; **foto 7:** el área donde está intervenido el número de chasis, es de confección artesanal, correspondería a las placas patentes mencionadas; **foto 8:** cuando se retira el trozo de metal del vehículo, porque no le correspondían a dicho vehículo 155513 son los últimos dígitos, al principio se ve una K; **foto 9:** es el trozo de metal retirado del vehículo con la combinación alfanumérica; **foto 10:** zona baja del parabrisas donde va el VIN del vehículo; **foto 11:** serie alfanumérica que mantenía el VIN y era original de fábrica, esa combinación y le número de motor se pudo establecer que las placas patentes que portaba el vehículo peritado no le correspondían; **foto 12:** lugar donde iban instalado el sello verde y sello de la Planta de Revisión Técnica; **foto 13:** es el adhesivo de la Planta de Revisión Técnica; **foto 14:** es el adhesivo de sello verde; **foto 15:** adhesivo que señala la placa patente con una letra F y termina en 99; **foto 16:** es una fotografía frontal del station marca Chevrolet con patente FXCH99, se indica dónde está el número de motor; **foto 17:** número de motor original; **foto 18:** sistema de puesta en marcha del vehículo; **foto 19:** chapa de contacto del vehículo; **foto 20:** costado puerta de conductor y, **foto 21:** chapa de la puerta del costado del conductor.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Fabián Alegría Plaza manifestó que para revisar los elementos identificatorios de un vehículo se tiene acceso visual a la placa patente, adhesivo de revisión técnica y adhesivo del sello verde. En cuanto al número de chasis y de motor, había un número de chasis bajo el asiento del copiloto, hay que echar el asiento hacia atrás, está debajo del cubrepisos y bajo la alfombra, el vehículo peritado tiene una alfombra que se levanta y queda a la vista el número de chasis, estaba bajo el asiento del copiloto, no hay que remover el asiento para verlo.

Agrega que, consultado el Registro Nacional de Vehículos Motorizados con los números de motor y VIN se pudo establecer que las placas patentes del vehículo no correspondían, el certificado de anotaciones vigentes se pudo obtener dando a conocer las placas patentes. Se hizo la revisión del sistema de puesta en marcha y de apertura del vehículo y no presentaban signos de fuerza, para abrirlo y encender el vehículo se requería sólo la llave del vehículo.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Rodrigo Ferrada Silva expresó que la chapa de contacto no estaba forzada, ni tampoco la chapa para abrir el vehículo, si estuvieran forzadas, una persona común y corriente lo podría advertir. Las placas patentes que portaba el vehículo eran originales. Se trataba de un vehículo clonado, las dos patentes debían pertenecer a vehículos Chevrolet Orlando de similares características.

El vehículo se pudo haber transferido en el Registro Civil, a no ser que en la Planta de Revisión Técnica se hubiese percatado del tema del número de chasis. En el Registro Civil no revisan el VIN ni el número de motor.

Al tribunal aclara que el trozo de metal con la serie alfanumérica levantado desde el vehículo peritado no correspondía al vehículo, era de confección artesanal, lo realizaron para hacerlo coincidir con las placas patentes que portaba el vehículo, el trozo metal contenía el número de chasis, esa área fue intervenida bajo el asiento del copiloto, se intervino esa área y se

cambió el número de chasis original, el VIN es el número identificador de chasis.

3.- SEBASTIAN TAPIA BARRIA, Perito balístico de LABOCAR, Sargento 1° de Carabineros.

Expone que a requerimiento de la Fiscalía de Quirihue, LABOCAR realizó el Informe Pericial N°360/2019, donde los objetos de la pericia correspondían a un arma de fuego del tipo escopeta y nueve cartuchos de caza, y se logró establecer que correspondía a un arma de fuego convencional del tipo escopeta, de un cañón y con mecanismo de repetición, marca Mossberg, calibre 12, estaba en regular estado de conservación y regular funcionamiento mecánico, porque presentaba la ausencia del resorte recuperador del tubo cargador o alimentador del arma. De igual forma se sometieron a estudio los cartuchos de caza rotulados de C1 a C9 estableciendo que correspondían a cartuchos de caza calibre 12, compuestos por vainas de plástico, culote metálico de pestaña y percusión central y carga de proyectiles balísticos múltiples, que estaban en regular estado de conservación y sin presentar señales de percusión en sus cápsulas iniciadoras, para establecer la aptitud de disparo del arma de fuego y de los cartuchos, se seleccionaron los cartuchos C1 a C3 para ser disparados comprobando en ese instante que el mecanismo de alimentación presentaba desperfectos ante la ausencia del resorte recuperador, pero el arma estaba apta para el disparo, con la salvedad que la alimentación del arma debía hacerse manualmente por el tirador en cada tiro. Se concluye que se logró establecer la aptitud de disparo, tanto del arma de fuego como de los cartuchos de caza, logrando establecer que el único desperfecto que presentaba el arma era respecto a su alimentación.

Al examen directo indicó que en el informe había adjuntas imágenes, él estudió el informe pericial y se cumplió con el protocolo que exige fijaciones fotográficas. Había en el informe tres fijaciones fotográficas, una del arma de fuego, otra de los cartuchos y otra del número de serie de la escopeta N°H217632.

Los nueve cartuchos eran marca Fiocchi.

Se le exhiben los objetos materiales números 5 y 6, ya incorporados:

El perito señala que el **objeto N° 6:** corresponde a seis cartuchos marca Fiocchi y tres vainas marca Fiocchi, porque en el informe pericial se da cuenta que se hizo la prueba de disparo con tres cartuchos con el arma de fuego peritada rotulada como AF1

Objeto N° 5: es la escopeta peritada e incriminada, analizada por el perito.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Fabián Alegría Plaza manifestó que revisó el informe pericial la semana pasada cuando se le notificó que había sido designado como perito reemplazante, la Fiscalía le proporcionó Fiscalía vía correo. Se trata de arma de fuego convencional del tipo escopeta, de un cañón y con mecanismo de repetición, requiere una persona para cargarla y dispararla y transportarla, carece de resorte del sistema cargador, el tirador debe cargar cada tiro, como escopeta de tiro a tiro. Si alguien porta un armamento sabiendo los riesgos que significa debe conocer cómo se utiliza, el tirador debe conocer ese defecto en el alimentador del arma, no constituía ningún riesgo, sólo pierde el mecanismo de repetición que alojaba cinco tiros, sino que debe cargar tiro a tiro.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Rodrigo Ferrada Silva expresó que se requiere cierta preparación del arma por quien la va a utilizar, no reviste ningún riesgo para el tirador realizar la maniobra de cargar el arma, la boca de fuego es lo más riesgoso, por lo tanto, es más riesgoso para terceras personas. Indica que, ninguno de los nueve cartuchos, según el informe pericial, tenían señales de percusión y había tres percutidos, porque se usaron en la prueba de disparo.

El año de fabricación no aparece en el informe pericial, por el mecanismo de repetición no es un armamento antiguo.

4.- CRISTINA ALISTER ALARCÓN, bioquímico, perito químico forense de LABOCAR.

Expone que perició una escopeta para establecer la presencia de iones de nitrito atribuibles a la deflagración de pólvora y arrojó resultados positivos para la presencia de iones nitritos que se atribuyen a la deflagración de pólvora.

Al examen directo indicó que la escopeta que peritó era una escopeta de repetición y el análisis se lo pidió el perito armero Mauricio Medina y eso se hace antes que el armero haga su peritaje.

Se le exhibe el objeto material N° 5, ya incorporado: la perito indica que la cadena de custodia es la NUE 4745217 y aparece ella en dicha cadena y se corresponde con la escopeta que tiene el número de informe en el Laboratorio 360-2019.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Fabián Alegría Plaza manifestó que la pericia la hizo en abril de 2019, aproximadamente. Antes que el armero realice una prueba, el arma pasa al laboratorio de química o biología. Se detectó presencia de iones nitrito que se atribuyen a deflagración de pólvora, pero no se puede establecer la antigüedad de la deflagración de pólvora, no se puede establecer aquello.

DOCUMENTAL:

1.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, del vehículo placa patente única GLJS-90-2. Station wagon, marca Chevrolet, modelo Orlando LS 2.0, color gris acero metálico, año 2014. N° de chasis: KL1PJ9DY4EK556931. N° de motor: Z20D1307825K, inscrito a nombre de Margot Carrasco Zúñiga.

2.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, del vehículo placa patente única XG-4021-5. Automóvil marca Chevrolet, modelo Corsa Extra, 1.6, color rojo lyra, año 2004. N° de chasis: 8AGSE19N04R143075. N° de motor: 7H5017899, inscrito a nombre de Mauricio Montecino Fuentes.

3.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, del vehículo placa patente única FXCH99-5. Station wagon, marca Chevrolet, modelo Orlando LS 2.0, color gris acero metálico, año 2013. N° de chasis: KL1PJ9DYXDK155513. N° de motor: Z20D1268655K, inscrito a nombre de Sonnia Cárdenas Almarza.

4.- Resolución N°6442/2033/2019, de fecha 31 de mayo de 2019 emitida por Autoridad Fiscalizadora N°059 de Chillán que informa a la Fiscalía Local de Quirihue-Coelemu que Rodrigo Alfonso Ferrada Silva y Fabián Antonio Alegría Plaza, no registran inscripción de arma de fuego, ni permiso para portar de arma de fuego. También se informa que la escopeta marca Mossberg, calibre 12, serie H217632 se encuentra inscrita con fecha 10 de mayo de 1990 a nombre de Hernán Ugalde Pinochet.

PRUEBA EXCLUSIVA DEFENSA DE FABIÁN ALEGRÍA PLAZA.

Que la defensa del encartado Fabián Alegría Plaza rindió como prueba propia la siguiente:

TESTIMONIAL:

1.- CONSTANZA SMITH ALEGRÍA PLAZA, chofer.

Al examen directo indicó que vino a declarar para ayudar a que este juicio termine luego donde se encausa en parte a su hermano Fabián Alegría Plaza, dicen que él cometió un delito donde está involucrado Rodrigo Ferrada. Lo que sabe es que Ferrada llegó hasta su domicilio donde su hermano tiene un taller mecánico con su papá y el día 13 de diciembre de 2018 Ferrada llegó al domicilio en un vehículo tipo jeep color oscuro y le pidió a Fabián que lo acompañara a buscar su auto, Fabián le dijo que esperara, porque tenía otros

clientes y Ferrada le insistía, eso fue lo que ella vio. Pocas veces ha visto a Ferrada y lo veía cuando iba donde su hermano para que le arreglara su auto.

Reconoce a Rodrigo Ferrada en la audiencia.

Ferrada pasó a buscar a su hermano a las 19:30 u 20 horas de la tarde, Ferrada venía en un vehículo tipo jeep, cerrado, con los vidrios negros y a Ferrada lo había visto llegar al taller en un vehículo color rojo, para que su hermano lo arreglara. Recuerda que un día Ferrada llegó para que le arreglaran el motor de partida. Sabe que el vehículo era un Chevrolet Corsa.

No recuerda haber visto salir en el vehículo a Ferrada y a su hermano. Antes vio a Ferrada dos veces en el taller de su hermano con el vehículo Chevrolet.

Después de los hechos habló con su hermano después del control de detención. Recuerda que en un momento miró por la venta del dormitorio y vio que Fabián se subió al volante del vehículo en que llegó Ferrada y éste se subió al lado del copiloto.

Al contrainterrogatorio del Ministerio Público expresó que esto fue el 13 de diciembre de 2018, como a las 19:30 o 20 horas. Ferrada llegó en una camioneta tipo jeep cerrada, de color oscuro y con vidrios polarizados, no había visto antes esa camioneta, Ferrada insistía varias veces a Fabián que lo acompañara a buscar un vehículo, y Fabián le decía que tenía otros clientes, un cliente era de Chillán, había a la espera un furgón blanco y adentro del taller había otro vehículo. No notó nada en especial en Ferrada cuando lo vio, cuando se cambió de chofer a copiloto, ella no estaba.

2.- MIGUEL EDUARDO CERDA JIMÉNEZ, pensionado.

Al examen directo indicó que vino a declarar por don Fabián Alegría Plaza, porque el papá le pidió que viniera, ya que él estuvo ese día en el taller, eran aproximadamente a las 20 horas del día 13 de diciembre de 2018 cuando el caballero pasó a buscarlo, el caballero era Ferrada le parece, a quien reconoce en la audiencia. Lo fue a buscar para ir a buscar el auto y le dijo varias veces y como Fabián estaba trabajando no podía ir, hasta que accedió. Ferrada llegó a buscar a Fabián en una camioneta o jeep plomo, lo conducía Ferrada.

Fabián trabajaba en ese momento como mecánico y como a las 8 de la tarde Fabián acompañó a Ferrada, cuando se fueron, el señor Alegría se fue manejando, no sabe porqué, vio eso no más y se fueron al taller y él se fue, porque el papá de Fabián le estaba arreglando una camioneta, pero el papá de Fabián no estaba, no vio que cargaran ninguna herramienta en el vehículo. Él se fue porque andaba caminando con su señora Paola Retamal y fueron a ver si la camioneta estaba lista y no lo estaba porque no estaba el papá de Fabián. No vio nada anormal y pensó que iban a buscar un vehículo a remolque, no sabe qué auto iban a buscar. Antes no había visto a Ferrada en el taller de Fabián y tampoco había visto el vehículo en que llegó Ferrada al taller, porque poco distingue y no se fija en los vehículos.

Al contrainterrogatorio del Ministerio Público expresó que antes había visto a Ferrada en la calle, en un vehículo, lo llevaron a dedo, no recuerda a dónde más lo vio y cuándo. Ese día que lo vio en el taller vio a Ferrada apurado o nervioso.

3.- PAOLA ANDREA RETAMAL ARAVENA, dueña de casa.

Al examen directo indicó que vino a declarar, por el caso del joven Fabián. Ese día ella acompañó a su marido entre un cuarto o 10 para las 8 a la casa del taller del papá de este joven, por su marido mandaba a arreglar la camioneta ahí, su marido se llama Miguel Cerda Jiménez, ese día fue antes de la quincena de diciembre de 2018, esa casa queda en sector Cementerio de la comuna de Ránquil, la ciudad de Ñipas.

Agrega que, llegaron como un cuarto para las ocho y vio que llegó Ferrada a buscar a Fabián para que lo acompañara a buscar un vehículo a Ferrada lo

conoce sólo de vista y lo reconoce en la audiencia, el joven le decía que estaba muy ocupado, porque estaba arreglando un vehículo. Ferrada llegó al lugar en una camioneta ploma, pero no sabe el modelo, era una camioneta grande conducida por Ferrada. Escuchó que Ferrada le decía a Fabián que lo acompañara a buscar un vehículo que era de él y el joven le decía que estaba terminando unos trabajos, no sabe qué vehículo iban a buscar. El joven Fabián se fue manejando, porque el otro joven estaba medio ebrio, se notaba al caminar, Ferrada se sentó al lado, al lado del copiloto, su casa está como a 500 metros del taller. No vio que cargaran algo en el vehículo. No sabe qué ocurrió después, porque se fueron para su casa, lo único que escuchó es que Ferrada le decía al otro joven que lo acompañara a buscar un vehículo, nada más.

4.- DANIEL EDUARDO SOUTO MÉNDEZ, pensionado.

Al examen directo indicó que vino a declarar, por un hecho ocurrido a la persona de Fabián Alegría Plaza en el taller del padre de éste en Ñipas, Ránquil. Había llegado a pedir atención para su vehículo, porque es cliente hace 5 años en ese taller y esto fue el 13 de diciembre de 2018, llegó como a las 20 horas, él va desde Chillán, porque tiene una atención preferencial, lo atienden y no necesita pedir hora, allá le solucionaban sus problemas. Al llegar al taller sólo estaba el hijo, Fabián Alegría y le dijo que lo iba a atender, pero que en ese momento estaba ocupado, había un par de personas más en el taller, llegó una camioneta de la que se bajó un señor que después supo que era de apellido Ferrada y le pidió a Fabián Alegría que lo acompañara a ver un vehículo, le insistió un par de veces para que lo acompañara hasta que lo convenció y a él no le pareció bien, porque estaba esperando atención, se fueron los dos, Fabián Alegría se sentó al volante y el otro señor lo acompañó, dieron la vuelta y se fueron del taller y él se quedó esperando largo rato y no regresó el mecánico y después de una hora se regresó a Chillán. Es probable que Fabián se sentó al volante, porque el señor Ferrada probablemente haya estado un poco delicado de salud.

Reitera que Ferrada le dijo a Alegría que lo acompañara a ver un vehículo, Ferrada llegó en una camioneta Chevrolet Orlando, no vio que cargaran o bajaran algo del vehículo. Fabián quedó de regresar.

No recuerda haber visto el vehículo en que llegó el señor Ferrada. No sabe qué vehículo iban a ir a ver. Cerca del taller vio a la hermana del acusado y en el taller había una señora y un caballero que también comparecieron al juicio.

Reconoce al acusado Ferrada en la audiencia. No recordaba haberlo visto antes.

Ferrada le pidió a Fabián que lo acompañara a ver un vehículo y Fabián no quería, porque le dijo que estaba ocupado y luego lo convenció y salieron los dos.

Al contrainterrogatorio del Ministerio Público expresó que no está seguro de haber visto a Ferrada antes, supo que se llamaba así, porque les preguntó a las otras personas que estaban en el taller y ahí se enteró que era de apellido Ferrada, le parece que se lo dijo un señor que ya declaró. Se fue manejando Fabián, porque al bajarse Ferrada del auto se notaba inseguro, con pasos inseguros, pensó que estaba medio enfermo.

PRUEBA EXCLUSIVA DEFENSA DE RODRIGO FERRADA SILVA.

Que, la defensa del acusado Rodrigo Ferrada Silva rindió como prueba propia durante el desarrollo del juicio, la siguiente:

TESTIMONIAL:

1.- MAURICIO IVAN MONTECINO FUENTES, trabajador.

Al examen directo indicó que vendió un vehículo y ahora le presentan este problema, sólo fue un negocio que hizo, no se involucró en el tema de este caso.

El vehículo era un Chevrolet Corsa, color rojo, no recuerda la patente, era año 2002, se lo vendió a Rodrigo Ferrada más o menos hace dos años atrás.

Hicieron un cambio de vehículos, Rodrigo le dio su vehículo y él el suyo, hicieron un cambalache, Rodrigo le pasó el jeep que tenía y él le pasó su auto, fueron a hacer la transferencia al Registro Civil y no estaba la señora. El vehículo Corsa estaba bueno, en condiciones, con papeles al día, andando, en perfectas condiciones. Conocía a don Rodrigo Ferrada en la Planta Celulosa Nueva Aldea, era jefe de contratos de una empresa externa.

Fueron a hacer la transferencia, pro la señora no estaba para hacer el trámite de pasar los vehículos y posteriormente fueron una vez más y tampoco estaba la señora. Cuando ocurren los hechos el Corsa estaba a su nombre en el Registro Civil.

Supo de los hechos, porque Carabineros lo fue a buscar a su casa y le dijeron lo que había pasado con el vehículo, que Rodrigo lo fue a buscar a la casa del otro señor, de Omar Escobar, Carabineros le dijo que el señor Rodrigo lo había ido a buscar de mala manera y le dijeron que tenía que ir al Retén, porque el vehículo estaba detenido. El auto lo tenía don Omar, porque según don Rodrigo se lo había vendido a don Omar.

Cuando fue al Retén no le entregó el Corsa, Carabineros le dijo que aparecía a su nombre, pero que no era suyo, tiene entendido que el auto lo vendió el señor Omar Escobar, quien lo contacto como cuatro veces para hacer la transferencia. Su vehículo tenía un avalúo de \$ 1.800.000 y el jeep de don Rodrigo andaba casi por ahí.

Al contrainterrogatorio de la defensa de Fabián Alegría Plaza manifestó que hasta que paso lo sucedido se enteró que Ferrada le había vendido el Corsa a Omar Escobar, se enteró cuando lo fue a buscar Carabineros. Omar Escobar le pidió hacer la transferencia como cuatro veces, después que Carabineros lo fue a buscar a su casa.

Al contrainterrogatorio del Ministerio Público expresó que no pudo hacer la transferencia con Ferrada, porque no estaba la señora del Registro Civil, pero se quedó igualmente con el jeep y ese jeep lo vendió, porque Ferrada le hizo la transferencia un día y como se había atrasado la revisión técnica del Corsa, no se pudo hacer el trámite, pero él le dio la transferencia por el jeep. Fueron tres veces al Registro Civil, pero ya se habían entregado los vehículos. Ferrada le hizo la transferencia antes de los hechos del juicio como tres meses antes y el intercambio de los vehículos fue hacia tres meses antes.

Entre el día que hicieron el cambio de los vehículos y el día que llegó Carabineros a su casa, pasaron como cuatro meses y antes que llegara Carabineros a su casa, Ferrada le había hecho la transferencia del jeep hacia como un mes antes. En ese periodo dejó de ver el Corsa, por lo que no sabe cómo estaba el Corsa a la fecha de los hechos, no sabe cómo y cuándo hizo el negocio Ferrada con Omar Escobar por el Corsa, no sabe en qué condiciones estaba el vehículo cuando se lo entregaron a Omar Escobar, no sabe cuál era el valor comercial del vehículo a la época de ese contrato entre Ferrada y Escobar y no supo cuál fue el precio y la forma de pago.

PERICIAL:

1.- NELSON IGOR PÉREZ TERÁN, médico siquiatra.

Expone que se le solicitó evaluar a Rodrigo Ferrada Silva, lo que hizo el 21 de febrero de 2019 en entrevista presencial en la cárcel de Quirihue y también entrevista con su pareja, tres o cuatro días después en su oficina en Concepción.

El peritado tenía 37 años, radicado en Quirihue, tenía una relación de convivencia, que completó 4° año medio y terminó como técnico industrial, empezó a estudiar como analista y no finaliza, porque su pareja queda embarazada y decide trabajar. Aproximadamente a los 19 años trabaja en Cementos Bío Bío por 2 o 3 años y luego en Celulosa Arauco del 2003 al año 2018 y luego por cambio en la plataforma laboral, fue finiquitado y salió con holgura económica y puso una panadería en su casa.

Añade que, salía a pescar, a cazar y compartir con la familia, no describe ninguna conducta extra o especial. La pareja refiere que consumía drogas alcohol y otras drogas y tenían discusiones frecuentes y el hijo mayor se arrancaba de la casa.

Señala que fue hijo único y tendría dos o tres hermanos por rama paterna, con quien no tiene cercanía, a los 9 años no tuvo más contacto con su padre biológico.

Tuvo un hijo por una relación de pololeo, esa relación no prosperó por la inmadurez y mantiene buena relación con la madre de su hijo, quien vivió un año con él. Mantiene una pareja con quien tiene tres hijos de 12 y 5 años y un bebé menor de un año y la pareja refiere que sin consumo el imputado funciona bastante bien, pero era frecuente que consumiera con amigos y era agresivo verbalmente y eso generaba conflicto.

El peritado refiere que consumía pasta base y cocaína clorhidrato, que consumía 2 o 3 papelillos de pasta base a la semana, que lo mantenía inquieto, ansioso, pero lo que lo tenía como enganchado era la cocaína y que consumía cada dos días, 3 o 4 gramos aproximadamente. La pareja decía que llevaba dinero para satisfacer las necesidades básicas de la casa y luego salía con el dinero salía a consumir y a carretear con amigos y consumía. Refiere síntomas de ansia, angustia, que dan cuenta de dependencia.

Respecto a la marihuana refiere que consumía, pero no como una conducta adictiva y en cuanto al alcohol refiere que consumía todos los días de la semana, junto con cocaína y pasta base, partía los viernes hasta el domingo o hasta el lunes. Cuando estuvo preso estaba como tiritón, con náuseas, diarrea y vómitos por no poder ingerir. En cuanto a consumo de solventes volátiles, señala que nunca ha tenido experiencias de consumo y respecto a psicofármacos de abuso refiere no haberlos utilizado, ni consumido alucinógenos sintéticos o naturales.

En lo relativo a antecedentes penales previos agrega que, el año 2012 estaba comprando droga para consumir y lo detuvieron y para salir luego del proceso y dijo que traficaba para terminar luego.

En cuanto a los hechos explica que vendió un automóvil a un conocido por necesidad económica, pro que acordaron un contrato de pagarlo como en cuotas y que fueron como a goteo que se sentía bastante apremiado económicamente y reconoce que fue donde el señor Palma que tenía el auto y fue con su amigo a tratar de recuperarlo o a zanjar la deuda, dice que cree que fue de mala forma, como agresivo y en el intercambio de palabras con la víctima, quien le dijo que se retirara y que tenía un arma para que se fuera, porque no quería entregar el auto zanjar la deuda, dice que toma desde el móvil en que iba una escopeta de caza y se la muestra como forma de amenaza, la escopeta la llevaba, porque suele salir a cazar, tenía temor de que la víctima le pudiese disparar, porque estaba en el terreno de la víctima y en los sectores rurales la mayoría de las personas tenían armas de fuego, dijo que ese día andaba bebido y mareado, la pareja dice que el imputado estaba bajo los efectos el alcohol y que había bebido media botella de pisco y que andaba un poco mareado.

En la entrevista se observa un sujeto adulto, cooperador, de lenguaje acumulativo, sin déficit cognitivos evidentes que alteraran su capacidad mental, no se advierte alteración en el contenido del pensamiento o alucinaciones, afecto eutímico y estable. Concluye que en base lo reportado por el imputado y la pareja existía un patrón bastante frecuente de sustancias predominantemente como alcohol y derivados de la cocaína, aumentando en los últimos años. En relación a los hechos, al menos habría actuado bajo los efectos del alcohol, no se puede hacer hipótesis de consumo de otros derivados, porque no está ese antecedente. Por el alcohol, tiene rasgos de dependencia, tiene efectos desinhibitorios, de volverse más impulsivo, poco reflexivo, hace

actuar elaborando un poco menos, el alcohol genera problemas de violencia intrafamiliar. No logró detectar el consumo ese día haya sido destinado para justificar la conducta, más bien parecía un consumo habitual. Concluye que el evaluado presente una dependencia a derivados de cocaína y alcohol y habría actuado bajo los efectos del alcohol en los hechos.

Al examen directo indicó que alguien normal llega a hacer lo que hizo, el desarrollo de la personalidad del peritado parece normal, hay estudios que la gente impulsiva consumen mucho y generan problemas o personas normales bajo los efectos del consumo se transforman en personas violentas, actualmente se sabe que ocurren las dos cosas que personas normales que consumen drogas duras pueden caer en estas conductas, cuando aparece las consecuencias fisiológicas, aparece la dependencia fisiológica, hay ansia, se pierde poco a poco el control, es el patrón que le parece tuvo el imputado, quien consumía alcohol y drogas duras, eso podría explicar porqué llegó a esto.

Al contrainterrogatorio del Ministerio Público expresó que tuvo a la vista una ficha clínica del CCP Bio Bio en su informe, no le pareció encontrar elementos sustanciales o relevantes para ponerlos en su informe pericial, no había aspectos de conductas alucinatorias, ni tampoco lo refirió la pareja o la familia, no había un reporte psiquiátrico en la ficha.

Su informe se basó en lo que le refiere el peritado y la pareja de éste, que era de apellido Mella, no recuerda el nombre.

Para refrescar memoria, conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe su informe pericial, reconoce su nombre y su firma y leyó: *“además entrevistó a la señora Judith Mella Ortiz, luego de comprobar su cédula de identidad, pareja del imputado, el día 25 de febrero del año 2019, en dependencias de la consulta del evaluador”.*

Ahora recuerda que ese era el nombre de la pareja del peritado.

Añade que el imputado le refirió que sacó una escopeta del vehículo en que andaba, no recuerda si le dijo si la escopeta estaba cargada o no y refirió que era sólo para amenazar o para intimidar.

Para refrescar memoria, conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe su informe pericial, reconoce su nombre y su firma y leyó: *“saqué una escopeta que llevaba en el portalón del vehículo, teníamos pensado cazar esos días, nunca le tomé relevancia, de hecho, iba descargada”.*

DOCUMENTAL:

1.- Una captura de pantalla de fecha 28 de agosto del 2018 a las 14:59 horas en sitio Persa Chillan Online. Perfil Rodrigo Alfonso. Vende Chevrolet Corsa, año 2004, a 1.6 cc \$ 1.500.000 conversable y adjunta tres fotografías de un automóvil Chevrolet Corsa, placa patente XG4021.

SÉPTIMO: Decisión del tribunal.

Que el Tribunal, apreciando libremente la prueba rendida, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, tuvo por acreditado, más allá de toda duda razonable, tal como se comunicó en la audiencia correspondiente, lo siguiente:

Que el día 13 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 20:30 horas, **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA** concurrió hasta el domicilio de Luis Escobar Cabrera ubicado en la comuna de Ránquil en un vehículo marca Chevrolet, modelo Orlando, placa patente única FXCH99, conducido por Fabián Antonio Alegría Plaza, portando el encartado **FERRADA SILVA** en la parte trasera de dicho móvil una escopeta marca Mossberg, calibre 12 y nueve cartuchos, calibre 12, marca Fiocchi, sin contar con las autorizaciones legales. Una vez en el domicilio antes referido el acusado **RODRIGO FERRADA SILVA**, procede a intimidar a Luis Escobar Cabrera y a Cristian Palma Martínez, apuntándolos con dicha escopeta, requiriéndoles la entrega de las llaves y del

vehículo marca Chevrolet, modelo Corsa, placa patente única XG4021. Ante dicha intimidación, Cristián Palma entregó las llaves del referido móvil, **FERRADA SILVA**, quien se dio a la fuga en el automóvil Chevrolet Corsa antes referido.

Posteriormente, alrededor de las 01:00 horas del 14 de diciembre de 2018, **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA** fue sorprendido por funcionarios de Carabineros del Retén de Ñipas, portando al interior del vehículo marca Chevrolet, modelo Orlando, placa patente única FXCH99, conducido por Fabián Antonio Alegría, la escopeta marca Mossberg, calibre 12 y nueve cartuchos, calibre 12, marca Fiocchi, sin contar con las autorizaciones legales.

No obstante, el libelo acusatorio no resultó congruente con la prueba rendida en juicio, lo que no permite acreditar, más allá de toda duda razonable, la existencia del delito de receptación y que en él hubiere correspondido al acusado **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA** una participación culpable y penada por la ley, motivo por el cual se desestima la pretensión del Ministerio Público, en orden a condenarlo como autor del aludido delito; fundado en que nadie puede ser condenado, sino cuando el Tribunal que lo juzgare adquiriere el convencimiento, más allá de toda duda razonable, de que realmente se cometió el hecho punible objeto de la acusación y que en él ha tenido el acusado una participación culpable y penada por la ley.

Por otra parte, la prueba rendida en juicio por el Ministerio Público careció del mérito suficiente para formar en el Tribunal convicción, más allá de toda duda razonable, que en los hechos materia de la acusación, hubiere correspondido al acusado **FABIÁN ANTONIO ALEGRÍA PLAZA** una participación culpable y penada por la ley, motivo por el cual se desestima la pretensión del Ministerio Público, en orden a condenarlo como autor de los delitos de robo con intimidación, receptación, porte ilegal de arma de fuego, porte ilegal de municiones y conducir vehículo con placa patente perteneciente a otro vehículo; fundado en que nadie puede ser condenado por delito sino cuando el Tribunal que lo juzgare adquiriere el convencimiento, más allá de toda duda razonable, de que realmente se cometió el hecho punible objeto de la acusación y que en él ha tenido el acusado una participación culpable y penada por la ley.

OCTAVO: Calificación jurídica, valoración de la prueba y fundamentos de la condena del acusado Rodrigo Ferrada Silva.

En cuanto al delito de robo con intimidación.

Que los hechos descritos en el motivo que antecede constituyen el delito de **Robo con intimidación**, previsto y sancionado en el artículo 436 inc. 1° en relación con el artículo 432 del Código Penal, en grado de **consumado**, correspondiéndole al acusado **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA** participación en calidad de **autor**, al haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Que, resulta necesario hacer presente que son elementos objetivos del robo con intimidación, los siguientes: a) Sustracción de una cosa mueble ajena; b) Que la sustracción sea sin o en contra de la voluntad del dueño; c) Que exista ánimo de lucro en el o los hechores; y d) Que exista intimidación, es decir, causar o infundir miedo en la víctima de forma intensa, que permita doblegar la voluntad del sujeto pasivo, en el sentido que le sucederá algo perjudicial de no entregar el bien que se le exige o si intenta o impedir la sustracción pretendida por el actor, amenaza que debe también ser inmediata en función del apoderamiento y no un riesgo simplemente futuro. Por otra parte, cabe hacer presente que, en su aspecto subjetivo, se requiere de la presencia de dolo, esto es, que el hechor dirige su voluntad, a través de su conducta intimidatoria en contra de la víctima, con el objeto de apropiarse de la especie mueble ajena.

Que, en este orden de cosas, cabe tener presente que **nuestro sistema procesal penal impone al ente persecutor el deber de acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos que a su juicio constituyen delito, así como la participación culpable que le pueda caber en éste a determinada persona**, teniendo en consideración que al imputado le ampara la presunción de inocencia, la que sólo puede ser derribada cuando el Ministerio Público logre acreditar sus imputaciones con prueba suficiente, atingente y concordante que permita al tribunal adquirir la convicción necesaria a la luz de la valoración de prueba consagrada en el artículo 297 de nuestro Código Procesal Penal.

Que, corresponde indicar que para **dar por establecidos tanto los hechos como la participación** del acusado Rodrigo Ferrada en ellos, el tribunal tuvo en consideración la prueba rendida por la fiscalía, la que se caracterizó por ser verosímil y coherente con los hechos descritos en la acusación. Así las cosas, resultó del todo relevante la declaración de las víctimas **Luis Escobar Cabrera** y **Cristian Palma Martínez**, quienes estuvieron contestes en que Luis Escobar le compró un automóvil Chevrolet Corsa, color rojo, en \$ 600.000, pagaderos en cuotas de \$ 200.000 mensuales, las que se pagaron mediante depósitos efectuados en Cajavecina, comprobantes de depósito que fueron reconocidos por el testigo Escobar Cabrera en la exhibición de tres fotografías de los mismos, que fueron incorporados como otros medios de prueba del set 3 presentados por el Ministerio Público, de fechas: 08 de octubre; 07 de noviembre y 10 de diciembre, todos del año 2018. Asimismo, fueron coincidentes en que, el 13 de diciembre, a las 20:30 horas, Rodrigo Ferrada llegó en un auto gris o negro al domicilio de Luis Escobar, no lograron ver quién conducía ese vehículo, porque tenía los vidrios polarizados y se estacionó como a 20 o 30 metros de la casa. Agregan que Ferrada se bajó de dicho móvil y le dijo a Cristian Palma que le entregara las llaves del auto Chevrolet Corsa y ante la negativa de Palma, Rodrigo Ferrada sacó una escopeta desde el vehículo en que había llegado y con dicha arma apuntó en la cabeza a Cristian Palma, exigiendo las llaves del mencionado Chevrolet Corsa, ante lo cual Ferrada entregó esas llaves a Ferrada, quien se subió a dicho automóvil y se retiró del lugar conduciéndolo, por lo que llamaron a Carabineros, los que legaron posteriormente y luego salieron a buscarlos y que Carabineros recuperó el Chevrolet Corsa.

Que el testigo Luis Escobar Cabrera reconoció en la audiencia de juicio oral al encartado Rodrigo Ferrada Silva.

Que los testimonios entregados por los ofendidos Escobar y Palma en estrados fueron debidamente corroborados por el Sargento de Carabineros **Ricardo Urrutia Jara**, quien le tomó declaración al citado Luis Escobar Cabrera, que ratificó que había realizado un negocio de la compra de un vehículo en la suma de \$ 600.000.- en cuotas de \$ 200.000 con una persona de apellido Ferrada y que el día de los hechos, aproximadamente a las 20:30 horas, llegó a su propiedad un automóvil marca Chevrolet, modelo Orlando, color gris oscuro, se estacionó en el patio de su propiedad y descendió Ferrada desde el costado del copiloto, quien se acerca y les gritó que venía a buscar el vehículo y que entregara las llaves, luego fue a la parte posterior del vehículo y sacó una escopeta de caza con la que amenazó a la altura de la cabeza a su nieto Cristian Matías Palma Martínez y solicita nuevamente que le entregaran el vehículo Chevrolet Corsa, ante lo cual Palma entrega las llaves para evitar un mal mayor y Ferrada se retira en dicho vehículo Chevrolet Corsa. Agrega el carabinero Urrutia que a la víctima Escobar se le realizó un protocolo de reconocimiento fotográfico y reconoció a Rodrigo Alfonso Ferrada Silva como la persona que llegó al domicilio con la finalidad de llevarse el vehículo y los amenazó con un arma de fuego.

Que el funcionario policial Urrutia Jara señaló que también tomó una declaración a Cristian Matías Palma Martínez quien señala que el día de los

hechos, a las 20:30 horas, llegó al domicilio de su abuelo un vehículo marca Chevrolet, modelo Orlando, color gris y desde el lado del copiloto se bajó Ferrada y solicitó que le entregaran las llaves del vehículo Chevrolet Corsa para llevárselo, él le dijo que no y Ferrada se dirigió al vehículo en que había llegado y sacó una escopeta y lo amenazó, apuntándole con la escopeta a la altura de la cabeza y le dijo que se iba a llevar el vehículo, por lo que para evitar un mal mayor le entregó las llaves a Ferrada, quien se retiró en el vehículo. Añade el carabinero que a Cristian Palma también se le hizo un protocolo de reconocimiento fotográfico, en el que fue reconocido Rodrigo Alfonso Ferrada Silva como la persona que llegó a la propiedad de su abuelo con la finalidad de llevarse el vehículo y los amenazó con un arma de fuego, retirándose del lugar.

Que, concordante con los testimonios de los testigos precitados resultó la declaración del Suboficial Mayor de Carabineros **José Hernández Jara**, quien expuso en estrados que participó en un procedimiento que tuvo el 13 de diciembre del año 2018, cuando recibió un llamado telefónico del suboficial de guardia Rodrigo Ponce quien le manifestó que en el sector Galponcillo había llegado un vehículo tipo station wagon, color negro, con dos personas en su interior, una de apellido Ferrada y el que conducía Fabian Alegría, que Ferrada había bajado del móvil con una escopeta en sus manos con la que había amenazado directamente al nieto de la persona de nombre Matías, obligándole a entregar las llaves de un automóvil marca Chevrolet, color rojo, la persona intimidada accedió, ingresando al domicilio para buscar las llaves y en ese momento apareció don Omar que también fue amenazado con el arma de fuego, bajo amenaza de muerte y huyeron con la especie del lugar.

Añade que, realizó de inmediato las diligencias para detener a los individuos y, aproximadamente a la 1 de la mañana, en el sector de Vegas de Concha en la ruta O66-N, se interceptó a un vehículo de similares características en cuyo interior iban dos personas y lo conducía Fabián Alegría Plaza y el acompañante era Rodrigo Ferrada Silva, los que habían sido sindicados anteriormente como autores del delito de robo con intimidación, por lo que se les detuvo y al registrar el vehículo, en el portamaletas del vehículo Chevrolet, color oscuro, modelo Orlando, **se encontró un arma de fuego, tipo escopeta, calibre 12 con la que se habría intimidado anteriormente a las víctimas y debajo de la escopeta había un contenedor, en cuyo interior había una caja de cartón con nueve cartuchos de escopeta, calibre 12 sin percutar**. Los detenidos fueron trasladados hasta el destacamento y allí el detenido Alegría Plaza en forma voluntaria señaló donde fueron a dejar el vehículo en una parcela ubicada en el sector Los Cascajos y en la propiedad del señor Ferrada habían ocultado el vehículo marca Chevrolet, por lo que se trasladaron al lugar y efectivamente estaba el vehículo oculto en esa parcela.

El funcionario policial Hernández reconoció en estrados el set N°2 de diez fotografías, que fueron incorporadas como **otros medios de prueba**, imágenes en las cuales el tribunal pudo observar el vehículo que fue fiscalizado por Carabineros, la escopeta y las municiones encontradas en el maletero de dicho vehículo y el vehículo Chevrolet Corsa sustraído.

El funcionario Hernández señaló que presencié la declaración de Luis Escobar y Cristian Palma, quienes fueron coincidentes en señalar que habían sido amenazados por Ferrada, apuntados con una escopeta, solicitando las llaves del auto y les habían sustraído el vehículo Chevrolet Corsa.

Que, del mismo modo el arma utilizada para intimidar a las víctimas fue incorporada al juicio como **objeto material N° 5** y fue reconocida en las fotografías por el carabinero **Hernández Jara** y también reconocida por los peritos de LABOCAR, **Claudio Vásquez Oporto** y **Sebastián Tapia Barría**.

Que, así las cosas, conforme al mérito de las pruebas de cargo referidas, apreciadas conforme a lo que dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, pudo constatar la presencia de los elementos del tipo penal de robo con

intimidación. Así, las víctimas y los funcionarios policiales que depusieron en estrados estuvieron contestes en cuanto a la dinámica de cómo ocurrieron los hechos, la forma cómo el imputado Ferrada Silva concurrió en horas de la tarde del día 13 de diciembre de 2018 al domicilio del ofendido Luis Escobar Cabrera, en el cual también se encontraba Cristian Palma Martínez, exigiendo el encartado Ferrada la entrega de las llaves del automóvil Chevrolet Corsa, color rojo, placa patente XG4021, cuya individualización consta en el certificado de anotaciones en el Registro de Vehículo Motorizados incorporado como **documento N° 2** y el cual meses antes le había vendido a Luis Escobar Cabrera. Ante la negativa de la entrega de las llaves del móvil, el imputado Ferrada Silva saca desde el maletero del vehículo en el que había llegado al sitio el suceso, una escopeta calibre 12, marca Mossberg, que el tribunal pudo percibir directamente por sus sentidos durante la audiencia de juicio, con la cual procedió a intimidar a las víctimas, apuntando con dicha arma de fuego a la cabeza de Cristian Palma, reiterando la exigencia de las llaves del vehículo Chevrolet Corsa. Producto de la intimidación provocada con el uso de la escopeta por parte de Rodrigo Ferrada, Cristian Palma le entregó las llaves del automóvil ya señalado, subiendo a dicho móvil el imputado y retirándose, conduciendo aquel vehículo del lugar.

Que, conforme a lo que se viene analizando, estos sentenciadores pudieron apreciar los testimonios de las víctimas Luis Escobar y Cristian Palma como veraces y contestes en las circunstancias esenciales de la situación vivida por ellos ante la intimidación provocada por el encartado Ferrada Silva, quien apuntando con una escopeta exigió la entrega de las llaves de un vehículo marca Chevrolet, modelo Corsa, para luego sustraer dicha especie mueble ajena, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño. Claramente del testimonio de los ofendidos resulta evidente que la intimidación mediante la utilización de un arma de fuego con la que el imputado Ferrada apuntó a la cabeza de Cristian Palma, fue de tal intensidad, que resultó apta para doblegar la voluntad de las víctimas para obtener las llaves del vehículo Chevrolet Corsa y llevarse éste del domicilio de Luis Escobar Cabrera, versión de los afectados, que fue refrendada en estrados por los funcionarios de Carabineros José Hernández y Ricardo Urrutia.

Que, asimismo también se pudo constatar la existencia de un ánimo de lucro por parte del encausado, atendida la naturaleza de la especie, esto es, un automóvil que meses antes de la ocurrencia del hecho había sido vendido por el encartado Ferrada a Luis Escobar, vehículo que luego de ser sacado de su esfera de resguardo, fue encontrado momentos después por personal de Carabineros, en el domicilio del acusado Rodrigo Ferrada y el arma que utilizó para cometer el delito en posesión del mismo enjuiciado.

Que, entonces, como se puede advertir de las declaraciones de los testigos antes citados, el acto apropiatorio consistente en la aprehensión de la especie mueble ajena, esto es, el vehículo Chevrolet Corsa, placa patente XG4021 que el afectado mantenía en su poder, conforme a compraventa y tradición que le hizo meses antes el imputado Ferrada Silva y tal como lo reconoció dicho encausado en estrados, se logró a través de la intimidación de parte del aludido hechor en la persona de los ofendidos, cuya falta de voluntad para impedir la sustracción de la especie, emana lógicamente de la conducta intimidatoria del acusado Ferrada, quien apuntando a Palma Martínez con una escopeta, logró infundir un temor de gran magnitud en las víctimas, que permitió al hechor obtener la entrega de la cosa que pretendía sustraer y obviamente impedir la resistencia u oposición para evitar el robo del automóvil, conducta ésta que denota la existencia de dolo por parte del agente, por cuanto encaminó su voluntad en orden a apropiarse de una especie mueble ajena por intermedio de la intimidación precitada.

Que, en lo que dice relación a la participación que le ha cabido al encartado Ferrada Silva en el aludido robo, estos sentenciadores han tenido en consideración la declaración de los testigos de cargo, como también la dinámica de los hechos, la que unida a las máximas de la experiencia posibilitó en este caso concreto que el tribunal arribara a la convicción de condena, siendo claramente reconocido, sin lugar a dudas, el acusado en la audiencia por la víctima Luis Omar Escobar, quien conjuntamente con el ofendido Cristian Palma Martínez también lo reconocieron en diligencias de exhibición de set fotográfico practicada a aquellas víctimas por el funcionario de Carabineros Ricardo Urrutia Jara y el funcionario policial José Hernández Jara, quien lo detuvo el 14 de diciembre de 2018 y encontró la escopeta utilizada por el imputado y el vehículo sustraído por éste en su domicilio.

Que, para la determinación de la participación de **Rodrigo Ferrada Silva** también resultó relevante su propio testimonio entregado como medio de defensa durante el juicio oral. Así Ferrada Silva reconoció en estrados que le vendió a Luis Omar Escobar un vehículo marca Chevrolet Corsa que había adquirido previamente de una permuta efectuada con Mauricio Montecino. Sostuvo el encartado que, ante el no pago del precio total en que le habría vendido, por lo que el 13 de diciembre de 2018, ofuscado, tomó la determinación de ir a buscar el vehículo y tratar de deshacer el trato, para lo cual señaló que habría conseguido un vehículo en el que fue a buscar a Fabián Alegría, quien condujo dicho móvil y, al llegar al domicilio de Escobar, habría sido supuestamente amenazado por Cristian Palma, circunstancia ésta que no fue acreditada de manera alguna por la defensa del encartado, quien reconoció al tribunal que actuó de mala forma y fue al portalón del vehículo en que llegó al lugar y sacó la escopeta que había adquirido días atrás para cazar, arma de fuego que le fue exhibida en el juicio y que reconoció como aquella que utilizó ese día. Añade que, Escobar habría decidió entregarle las llaves del Chevrolet Corsa y que se lo llevó conduciendo hacia su parcela ubicada en el sector El Coleral y que después en la noche fueron con Fabián a cazar y, aproximadamente a las 12 o 1 de la noche del día 14 de diciembre de 2018 los interceptó Carabineros y los llevaron detenidos.

Alegaciones de la defensa.

Que, conforme a lo que se ha venido analizando, no cabe duda que la teoría de descargo de la defensa resultó desvirtuada con el mérito de la prueba de cargo ya referida, en el sentido que, tal como se analizó precedentemente, la prueba rendida por el Ministerio Público, apreciada y valorada en los términos que exige el artículo 297 del Código Procesal Penal, sí fue de la entidad suficiente para acreditar la existencia del hecho punible materia de la acusación y la participación culpable que en su ejecución le cupo como autor al encausado Ferrada Silva, no logrando la defensa acreditar, como lo prometió en su alegato de apertura, que no se reunían los requisitos del tipo penal, porque no se trataba de un robo con intimidación, porque el imputado consideraba propia la especie y quería recuperarla ante un incumplimiento contractual por no pago del precio. Invocó la defensa de Ferrada que, el 13 de diciembre de 2018 tomó justicia por propia mano, y que la conducta de su representado debía únicamente como la falta contemplada en el artículo 494 N° 20 del Código Penal, porque se trataría de la realización arbitraria del propio derecho, en concurso con un delito de amenazas.

Que, respecto a la tesis sostenida por la defensa, cabe hacer presente que el citado artículo 494 N° 20 del Código Penal sanciona con una multa de 1 a 4 UTM al que *con violencia se apoderare de una cosa perteneciente a su deudor para hacerse pago con ella.*

Que, la defensa de Ferrada Silva sostuvo que, entre Mauricio Montecino y el encartado Ferrada existió una permuta, mediante la cual este último adquirió un automóvil marca Chevrolet, modelo Corsa, placa patente única

XG4021, reconociendo que no pudo realizar la transferencia del mismo, reconociendo que el vehículo referido aún seguía inscrito a nombre de Mauricio Montecino. Del mismo modo, aseguró el acusado que tiempo después le habría vendido dicho automóvil a Luis Omar Escobar Cabrera en un precio de \$ 1.200.000 y que le habría otorgado al comprador un plazo de dos o tres semanas para hacer el pago y que, Escobar le pagaba cuotas de \$ 200.000 mensuales, pagándole únicamente \$ 600.000.- lo que habría llevado erradamente a Ferrada a hacer justicia por mano propia *y apropiarse de una especie de su deudor para hacerse pago con ella*, para deshacer el trato como declaró el imputado en juicio, porque según su defensa Ferrada entendía que la cosa seguía siendo de él.

Que para sostener sus aseveraciones la defensa del referido acusado presentó al testigo **Mauricio Montecino Fuentes**, quien ratificó en estrados que hizo un cambalache hace dos años con Rodrigo Ferrada, mediante el cual Ferrada le entregó un vehículo Suzuki Grand Nomade y él le entregó el automóvil Chevrolet Corsa, color rojo, del año 2002, pero no recuerda la patente, que intentó hacerle la transferencia a Ferrada, sin embargo cuando fueron a hacer la transferencia al Registro Civil no estaba la señora. Añade que, su vehículo tenía un avalúo de \$ 1.800.000 y que estaba bueno, en condiciones, con papeles al día, andando en perfectas condiciones.

Agrega que tiene entendido que Ferrada le vendió el auto el señor Omar Escobar y reconoce que él dejó de ver el automóvil Corsa, por lo que ***no sabe cómo estaba el Corsa a la fecha de los hechos, no sabe cómo y cuándo hizo el negocio Ferrada con Omar Escobar por el Corsa, no sabe en qué condiciones estaba el vehículo cuando se lo entregaron a Omar Escobar, no sabe cuál era el valor comercial del vehículo a la época de ese contrato entre Ferrada y Escobar y no supo cuál fue el precio y la forma de pago.***

También acompañó la defensa una captura de pantalla de fecha 28 de agosto del 2018, a las 14:59 horas en el sitio “Persa Chillan Online”. Aparece el perfil “Rodrigo Alfonso” y se indica: Vende Chevrolet Corsa, año 2004, a 1.6 cc \$ 1.500.000 conversable y se adjuntan a dicha publicación tres fotografías de un automóvil Chevrolet Corsa, placa patente XG4021.

Que, sin embargo la prueba rendida por la defensa no tuvo el mérito suficiente para desvirtuar la convicción adquirida por este tribunal basada en la contundente prueba de cargo ya analizada que acreditó que la conducta desplegada por Rodrigo Ferrada el día de los hechos configuró, en la especie, el delito de robo con intimidación, desde que tanto las víctimas, como el propio encausado Ferrada han reconocido que efectivamente existió una compraventa relativa al automóvil Chevrolet Corsa, placa patente XG4021, seguida de la respectiva entrega o tradición de la misma especie, por lo que el acusado nunca ha controvertido que, efectivamente enajenó dicho vehículo a Luis Omar Escobar. Por tanto, cuando Ferrada decide concurrir meses después al domicilio del comprador e intimidarlo a él y a Cristian Palma, apuntándolo con una escopeta en la cabeza para exigir la entrega de las llaves del mencionado Chevrolet Corsa, no resulta lógica su versión de considerar como propio dicho vehículo, sino que procede a sustraer dicha especie mueble “ajena” de la esfera de resguardo de su dueño, con ánimo de lucro y sin la voluntad del ofendido.

Que el imputado Ferrada intentó justificar su conducta en la supuesta circunstancia que el precio de la compraventa del vehículo en cuestión ascendió a la suma de \$ 1.200.000 y que el plazo del pago era de dos a tres semanas. Por su parte el comprador sostuvo en juicio y durante la investigación que el precio de venta fue de \$ 600.000.- en tres cuotas mensuales de \$ 200.000.- que enteró mediante depósitos cuyos comprobantes se incorporaron como otros medios de prueba al juicio, pago de \$ 600.000 que el propio acusado reconoció haber recibido.

Que, a la luz de las probanzas de cargo y de descargo no fue posible establecer si el precio de la compraventa del vehículo entre Ferrada y la víctima fue de \$ 1.200.000 o de \$ 600.000, sin perjuicio que como se dijo, el pago de esta última suma fue reconocida por el encausado, por lo que cabe preguntarse ¿tenía el acusado un derecho indubitado que hacer valer cómo acreedor de manera violenta? Lo cierto es que no resultó probada la existencia de alguna deuda que permita siquiera estimar procedente la configuración de la figura típica que sanciona como falta el numeral 20 del artículo 494 del Código Penal. Así tal como lo establece la doctrina ***“Lo relevante es que esta importante atenuación de la responsabilidad por la comisión de robos violentos o con fuerza sólo aparece atendible si estamos frente a un acreedor con derecho a hacerse pago.....luego, un acreedor que objetivamente no tiene derecho a hacerse un pago no puede alegar la atenuación del Art. 494 N°20 en caso de robo..”*** (Jean Pierre Matus Acuña y María Cecilia Ramírez Guzmán. Manual de Derecho Penal Chileno. Parte Especial, página 427.)

Que, claramente, la sola declaración del imputado Ferrada como medio de defensa ni la prueba rendida, permite concluir de modo alguno la existencia de un saldo de precio que adeudara la víctima al encartado, para que éste concurriera, meses después de celebrada dicha compraventa respecto al vehículo Chevrolet Corsa, al domicilio del ofendido e intimidara premunido de un arma de fuego para supuestamente “hacerse pago” con una cosa perteneciente a este supuesto deudor, por lo que no es posible estimar al encausado como un acreedor con derecho indubitado a hacerse pago para que se le sancione sólo al pago de una multa como autor de una falta, sino que lo que se configuró en este caso concreto fue, conforme a la prueba rendida, una sustracción con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño de una cosa mueble ajena, mediante la intimidación de las víctimas utilizando un arma de fuego.

Que, conforme a lo razonado precedentemente debe desestimarse la alegación defensiva en orden a condenar al acusado Ferrada como autor de la falta precitada en concurso con un delito de amenazas, por no configurarse los presupuestos exigidos en el artículo 494 N° 20 del Código Penal.

Que, a mayor consideración, no cabe duda que la aplicación de una norma como el artículo 494 N° 20 del código punitivo debe tener una interpretación y aplicación restrictiva, desde que no es dable considerar que cualquier persona que compre un bien mueble se pueda ver expuesta meses después a ser intimidado con armas de fuego o recibir malos tratos de obra por parte de un vendedor que estime que se le adeuda parte del precio, lo que constituiría autotutelas que no pueden tolerarse en un Estado de Derecho.

Que, asimismo, es dable recordar que el encartado Ferrada señaló al tribunal que concurrió al domicilio de la víctima meses después para “deshacer el trato”, pero lo cierto es que aquella supuesta intención del imputado no se reflejó en una devolución de los \$ 600.000.- que éste reconoció haber recibido como parte del precio del vehículo, sino que se acreditó que el acusado despojó al comprador de su automóvil por medio de la intimidación con una escopeta para retirarse del lugar, no resultando útiles tampoco la captura de pantalla acompañada por el imputado y la declaración de Mauricio Montecino, porque dichas probanzas no dicen relación con el precio pactado por el aludido móvil, acreditándose la intimidación de parte de Ferrada con el mérito de las declaraciones contestes de los ofendidos y los funcionarios policiales que les tomaron declaración durante la investigación, no apreciándose lógicamente creíble la versión del enjuiciado en torno a que, ante la negativa de Cristian Palma de entregar las llaves del automóvil, Ferrada haya sacado la escopeta y no haya hecho nada con ella, dado que ambos ofendidos señalaron que con dicha arma Ferrada apuntó en la cabeza a Palma para obtener las llaves del móvil y huir del lugar conduciéndolo, no estimándose acreditada una supuesta

amenaza que el imputado invocó haber recibido de parte de Cristian Palma, pues ninguna prueba se rindió al efecto, sino sólo se basa en los propios dichos del encausado.

Que, finalmente la defensa invocó que la conducta desplegada por el acusado se vio atenuada por un estado mental deficiente basado en la ingesta de alcohol y drogas, lo que constituiría una imputabilidad disminuida, circunstancia ésta que no fue suficientemente probada en juicio, por lo que será rechazada como dirá en el fundamento correspondiente del presente fallo.

Que, así las cosas, no cabe sino concluir que prueba rendida por el Ministerio Público, analizada conforme a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, permitió al tribunal adquirir, más allá de toda duda razonable, la convicción de la ocurrencia del delito de robo con intimidación y la participación en calidad de autor que le cupo al acusado, motivo por los cuales éste deberá ser condenado.

En cuanto a los delitos de porte ilegal de arma de fuego y porte ilegal de municiones.

Que los hechos referidos en el motivo Séptimo configuran también el delito de **porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el artículo 2 letra b) de la Ley N° 17.798 y el ilícito de **porte ilegal de municiones**, previsto y sancionado en el artículo 9 inc. 2 en relación con el artículo 2 letra c) de la ley precitada, ambos en grado de **consumado**, correspondiéndole al acusado **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA** participación en calidad de **autor**, al haber intervenido en sus ejecuciones de una manera inmediata y directa de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Que resulta necesario hacer presente que el artículo 9° de la Ley 19.978 sanciona a los que tengan o posean armas de fuego, cualquiera que sea su calibre y a los que posean o tengan municiones o cartuchos, sin contar con las debidas autorizaciones o inscripciones contempladas en dicho cuerpo normativo, velando el legislador por el bien jurídico protegido de la seguridad de un sujeto pasivo indeterminado, esto es, la sociedad en su conjunto, desde que este delito de peligro sanciona la conducta que amenaza dicho bien jurídico precitado, por el potencial riesgo que encierra la posesión por parte de personas de un arma de fuego, en este caso una escopeta y también municiones, cuando no se cumplen con los requisitos señalados por la ley, exigiendo el tipo penal en comento de dolo para su comisión y además, por una lógica consideración, la puesta en peligro que conlleva para la seguridad de la sociedad la tenencia o posesión de dicha arma de fuego y de municiones, no cabe duda que dichos elementos deben ser aptos para ser utilizados como tales.

Que, para arribar a la decisión de condena respecto de los **hechos constitutivos del delito de tenencia ilegal de arma de fuego y de municiones** atribuidos al acusado **y la participación** que le cupo en éstos en calidad de autor, se tuvo en cuenta toda la prueba rendida por el Ministerio Público, la que impresionó al tribunal como consistente, precisa y coherente, cualidades todas que le suministran solidez y credibilidad, y por ende aptitud para desvirtuar la presunción de inocencia que amparaba al encartado Rodrigo Ferrada Silva.

Que, en este orden de cosas, la incorporación de la prueba de cargo permitió al tribunal determinar lo acontecido en la madrugada del día 14 de diciembre de 2018, cuando personal de Carabineros sorprendió al acusado **Rodrigo Ferrada Silva** portando al interior del vehículo marca Chevrolet, modelo Orlando, placa patente única FXCH99 que conducía Fabián Antonio Alegría, la escopeta marca Mossberg, calibre 12 y nueve cartuchos, calibre 12, marca Fiocchi, sin contar con las autorizaciones legales.

Que, en este orden de cosas, se contó con el testimonio del funcionario de Carabineros **José Santos Hernández Jara**, quien expuso que el 13 de

diciembre de 2018, recibió un llamado telefónico del suboficial de guardia Rodrigo Ponce, quien le manifestó que en el sector Galponcillo había llegado un vehículo tipo station wagon, color negro, con dos personas en su interior, una de apellido Ferrada y el que conducía Fabian Alegría, que Ferrada había bajado del móvil con una escopeta en sus manos con la que había amenazado directamente al nieto de la persona de nombre Matias, obligándole a entregar las llaves de un automóvil marca Chevrolet, color rojo, la persona intimidada accedió, ingresando al domicilio para buscar las llaves y en ese momento apareció don Omar que también fue amenazado con el arma de fuego bajo amenaza de muerte y las personas huyeron con la especie del lugar.

Señala el funcionario policial que realizó de inmediato las diligencias para detener a los individuos y, aproximadamente a la 1 de la mañana, en el sector de Vegas de Concha en la ruta O66-N, interceptó a un vehículo de similares características en cuyo interior iban dos personas y lo conducía Fabián Alegría Plaza y el acompañante era Rodrigo Ferrada Silva, sindicados anteriormente como autores del delito de robo con intimidación, por lo que se les detuvo y **al registrar el vehículo, en el portamaletas del vehículo Chevrolet, color oscuro, modelo Orlando, se encontró un arma de fuego, tipo escopeta, calibre 12 con la que habrían intimidado anteriormente a las víctimas y debajo de la escopeta había un contenedor, en cuyo interior había una caja de cartón con nueve cartuchos de escopeta, calibre 12 sin percutar,**

Que, del mismo modo, a través de la exhibición al funcionario policial Hernández, el tribunal pudo apreciar directamente en diversas **fotografías** incorporadas como **otros medios de prueba**, la existencia del vehículo en que se trasladaba el encartado Ferrada y la escopeta y cartuchos incautados, que se encontraban en el maletero del móvil referido. Arma de fuego y municiones que también se incorporaron como **objetos materiales números 5 y 6**, respectivamente y que también fueron reconocidos por el testigo Hernández.

Que, cabe recordar que el arma en cuestión fue utilizada por el imputado Ferrada para cometer en horas de la tarde del día anterior 13 de diciembre de 2018 un robo con intimidación, tal como lo refirieron en estrados los testigos **Luis Escobar Cabrera, Cristian Palma Martínez** y el carabinero **Ricardo Urrutia Jara**.

Que, respecto de la escopeta y las municiones precitadas y su aptitud para el disparo, elemento determinante a objeto de poder establecer la antijuricidad material de la conducta, se recibió atestado del perito en armamento de LABOCAR, **Sebastián Tapia Barria**, quien expuso sobre el Informe Pericial N°360/2019 del LABOCAR, elaborado por el perito Mauricio Medina Godoy, mediante el que se peritaron un arma de fuego del tipo escopeta y nueve cartuchos de caza, logrando establecer que correspondía a un arma de fuego convencional, del tipo escopeta, de un cañón y con mecanismo de repetición, marca Mossberg, calibre 12, número de serie de la escopeta N°H217632, que estaba en regular estado de conservación y regular funcionamiento mecánico, porque presentaba la ausencia del resorte recuperador del tubo cargador o alimentador del arma. De igual forma se sometieron a estudio los cartuchos de caza marca Fiocchi, rotulados de C1 a C9 estableciendo que correspondían a cartuchos de caza calibre 12, compuestos por vainas de plástico, culote metálico de pestaña y percusión central y carga de proyectiles balísticos múltiples, que estaban en regular estado de conservación y sin presentar señales de percusión en sus cápsulas iniciadoras.

Añade el perito que, para establecer la aptitud de disparo del arma de fuego y de los cartuchos, se seleccionaron los cartuchos C1 a C3 para ser disparados comprobando en ese instante que el mecanismo de alimentación presentaba desperfectos ante la ausencia del resorte recuperador, pero el arma estaba apta para el disparo, con la salvedad que la alimentación del arma debía

hacerse manualmente por el tirador en cada tiro. **Se concluye que se logró establecer la aptitud de disparo, tanto del arma de fuego como de los cartuchos de caza, logrando establecer que el único desperfecto que presentaba el arma era respecto a su alimentación,** lo cual no constituía ningún riesgo, sólo pierde el mecanismo de repetición que alojaba cinco tiros, sino que debe cargar tiro a tiro.

Del mismo modo reconoció en estrados la escopeta mencionada y las municiones como **objetos materiales N° 5 y N° 6**, respectivamente.

Que, refrendó la declaración del perito Tapia Barría, el Teniente de Carabineros y perito balístico de LABOCAR, **Claudio Vásquez Oporto**, quien sostuvo que se enviaron a pericia al LABOCAR donde el perito armero Mauricio Medina Godoy hizo las pericias como elemento ofrecido se encontraba un arma larga el tipo escopeta calibre 12 marca Mossberg de repetición y también 9 cartuchos balísticos de caza calibre 12, marca Fiocchi. El perito armero realizó las pericias a los mecanismos de funcionamiento de la escopeta y verificó que el arma estaba apta para el disparo, el cajón de mecanismos estaba sincronizado, pero el sistema de carga no mantenía el resorte recuperador donde se ingresan los cartuchos por lo que tuvo en forma manual ingresa los cartuchos en la recámara de forma individual ingresando tres cartuchos de los nueve cartuchos que no mantenían signos de percusión en su cápsula iniciadora y eran aptos para el disparo. Concluye que el arma estaba apta para el disparo y los cartuchos balísticos calibre 12 de caza también estaban aptos para el disparo, de los cuales se percutaron tres cartuchos.

Que, también se contó con el testimonio de la perito químico forense de LABOCAR, **Cristina Alister Alarcón**, quien reconoció que perició la escopeta para establecer la presencia de iones de nitrito atribuibles a la deflagración de pólvora y arrojó resultados positivos para la presencia de iones nitritos que se atribuyen a la deflagración de pólvora.

Que, en este mismo orden de cosas, conforme a la **Resolución N°6442/2033/2019**, de fecha 31 de mayo de 2019 emitida por Autoridad Fiscalizadora N°059 de Chillán que informa a la Fiscalía Local de Quirihue-Coelemu que **Rodrigo Alfonso Ferrada Silva no registraba inscripción de arma de fuego, ni permiso para portar de arma de fuego**. También se informa que la escopeta marca Mossberg, calibre 12, serie H217632 se encuentra inscrita con fecha 10 de mayo de 1990 a nombre de Hernán Ugalde Pinochet.

Que, conforme con lo que se viene diciendo, la prueba incorporada por el persecutor permitió al tribunal adquirir la convicción, más allá de toda duda razonable, respecto a que los días 13 y 14 de diciembre de 2018 el encartado Ferrada Silva portaba una escopeta de un cañón, calibre 12, marca Mossberg, apta para el disparo y nueve cartuchos del mismo calibre, marca Fiocchi, arma de la cual no registraba permiso de porte, ni se encontraba inscrita a su nombre, como se acreditó con la prueba testimonial, pericial, documental y material de cargo y que se encontraba inscrita por un tercero no relacionado de modo alguno con el encartado. Asimismo, los nueve cartuchos de caza incautados y que portaba el encartado, eran del mismo calibre del arma y aptos para ser disparados en dicha escopeta.

Que, **la participación** de Rodrigo Ferrada Silva en los referidos delitos quedó establecida suficientemente con los testimonios precitados de los funcionarios policiales **José Hernández Jara y Ricardo Urrutia Jara** y los dichos de los ofendidos **Luis Escobar Cabrera y Cristian Palma Martínez**, contando además con el reconocimiento del propio encartado Ferrada, al declarar en juicio como medio de defensa, cuando expuso que portó esa arma que la utilizó para llevarse el automóvil Chevrolet Corsa del domicilio de Escobar Cabrera y que fue sorprendido portando ésta cuando fue detenido por Carabineros conjuntamente con los nueve cartuchos del mismo calibre,

reconociendo que no tenía inscrita dicha arma de fuego ni tenía permiso para portarla, tal como dio cuenta el oficio de la Autoridad Fiscalizadora N° 059 de Chillán.

Que, es necesario considerar que, no es posible, como lo invocó la defensa, estimar que se produce un concurso de leyes, y, por aplicación del principio de la consunción o absorción, sancionar únicamente el delito de tenencia ilegal de arma de fuego y no el delito de tenencia de municiones. Ello, porque, en este caso concreto, existieron dos conductas perfectamente definidas, esto es, la tenencia ilegal de arma de fuego y la tenencia ilegal de municiones que, si bien pueden guardar relación, dado que las municiones eran compatibles con el arma, la sanción del primer delito no abarca completamente el disvalor generado por el segundo. En efecto, junto con el arma de fuego incautada se encontraron nueve cartuchos del mismo calibre, que no estaban en el arma, según quedó en evidencia al exhibirse las **fotografías 3 y 4** del set 2 de otros medios de prueba. De esta forma, **hay dos conductas independientes** y la **tenencia de municiones debe ser sancionada de manera independiente**, pues su posesión no es funcional a la utilización del arma de fuego, y, por ende, pudieren ser empleadas para otra finalidad, como, por ejemplo, ser utilizadas en otra arma de fuego que le resulte compatible, o bien ser enajenadas para ser disparadas en alguna otra arma por parte de un tercero. Así, las cosas, por la cantidad de municiones que el acusado tenía en su poder, no es posible sostener la concurrencia de un concurso de leyes y que la tenencia ilegal del arma absorba la tenencia ilegal de municiones, por lo que deben ambos, ser sancionados de manera independiente. Así, en la especie no existe una unidad natural de acción, sino dos conductas diversas con finalidades también diversas, de modo que lo que concurre es **un concurso real**, y, por ende, ambas conductas deben **sancionarse como los dos delitos diversos que son**, a saber, la tenencia ilegal de arma de fuego y la tenencia ilegal de municiones.

Que, así las cosas, con el mérito de las pruebas de cargo, analizadas conforme a lo que dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público superó el estándar de la duda razonable en relación al delito de tenencia ilegal de arma de fuego y de municiones y logró derribar la presunción de inocencia que amparaba al acusado Rodrigo Ferrada Silva en orden a tener por acreditada su autoría en los ilícitos precitados, los que se encuentran en grado de consumados, todo lo que conlleva entonces la aplicación de las condenas respectivas en su contra.

NOVENO: Valoración de la prueba y fundamentos de la absolución del encartado Rodrigo Ferrada Silva respecto al delito de receptación.

Que, cabe hacer presente que, para una adecuada resolución del asunto sometido a conocimiento del tribunal, resulta absolutamente necesario que la acusación que sostiene el Ministerio Público cumpla con los requisitos que el legislador exige en el artículo 259 del Código Procesal Penal, para así guardar la debida congruencia que requiere la norma precitada y el artículo 341 del mismo cuerpo legal y, asimismo, explicar claramente cuál es la teoría del caso del órgano persecutor y dejar en evidencia cuál o cuáles son los hechos en los que se le imputa participación al acusado y que, por tanto, deben acreditarse en el juicio. Así, la letra b) del citado artículo 259 dispone que la acusación deberá contener **en forma clara y precisa: la relación circunstanciada de el o los hechos atribuidos y de su calificación jurídica.**

Que, en la especie, en lo que dice relación con el delito de receptación, el libelo acusatorio que dedujo el Ministerio Público y que fue conocido en el juicio, fue del siguiente tenor:

*“Posteriormente, alrededor de las 01:00 horas, los acusados Rodrigo Alfonso Ferrada Silva y Fabián Antonio Alegría Plaza, fueron sorprendidos por funcionarios de Carabineros del retén de Ñipas, **al interior del vehículo marca***

Chevrolet, modelo Orlando, chasis KLP1PJ9DYXDK155513, vehículo que transitaba con la P.P.U. FXCH-99 y que era conducido por el acusado Fabián Alegría, resultando que dicha placa patente pertenecía al automóvil marca Chevrolet, modelo Orlando, P.P.U. GLJS-90, chasis KL1PJ9DY4EK556931, el cual tenía encargo por el delito de robo, mediante parte policial N°386 de la 43 comisaría de Peñalolén, conociendo los acusados o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito de dicho automóvil.

Que la P.P.U. FXCH-99, mantenía encargo por robo según conforme al parte policial N°472 de fecha 12 de marzo de 2017 de la 59° comisaría de Lampa. Placa cuyo origen ilícito era conocido por los acusados o no podían menos que conocerlo.”

Que, cabe recordar que el artículo 456 bis A del Código Penal prescribe que **“el que conociendo su origen o no pudiendo menos que conocerlo,** tenga en su poder, a cualquier título, especies hurtadas, robadas, u objeto de abigeato, de receptación o de apropiación indebida del artículo 470, número 1, las transporte, compre, venda, transforme o comercialice en cualquier forma, aun cuando ya hubiese dispuesto de ellas, sufrirá la pena de presidio menor en cualquiera de sus grados y multa de 5 a 100 unidades tributarias mensuales”. El inciso tercero de la norma precitada sanciona con una pena privativa de libertad de presidio menor en su grado máximo y multa de 5 a 20 unidades tributarias, **si el objeto de la receptación es un vehículo motorizado.**

Que el ente persecutor presentó en estrados a la testigo **Margot Carrasco Zúñiga**, quien expresó que el 29 de marzo de 2016 le robaron su vehículo Chevrolet Orlando del año 2014, patente GLJS90, mientras la conducía su ex pareja Gustavo Correa Alcántara en la comuna de Peñalolén, y que dos años después Carabineros la llamó por teléfono y le dijeron que encontraron la camioneta, informándole que el chasis estaba adulterado y se dieron cuenta que el vehículo estaba clonado. Asimismo, el sargento **Alejandro Ocampo Rojas**, quien expuso que el 24 de abril de 2019 le tomó declaración a una víctima del robo de un vehículo, llamado Gustavo Correa, quien expresó que el 29 de marzo de 2016, cuando circulaba a las 16 horas por avenida Quilín fue intimidado por cuatro sujetos con arma de fuego quienes le robaron el vehículo patente GLJS90. Por su parte el funcionario de Carabineros **José Hernández Jara**, señaló que hizo una inspección ocular al vehículo Chevrolet Orlando en que se trasladaban los acusados y estaba a nombre de una persona que tenía residencia en Santiago, se tomó contacto telefónico con ella, y dijo que era dueña del vehículo y que lo tenía en su poder y que no estaba en Ñipas, por lo que presumieron que el vehículo se encontraba con las placas patentes cambiadas, revisaron y el VIN estaba oculto con una huincha aisladora color negro que ocultaba el VIN y al removerla, se vio el VIN y se estableció que el vehículo en que se desplazaban estas personas tenía encargo por robo en la ciudad de Santiago.

Que también declaró el perito de Carabineros **Adolfo Aravena Orellana**, quien revisó el station wagon, marca Chevrolet Orlando, color gris, placa patente FXCH99. En el lugar revisó los elementos identificatorios: patente, N° de chasis y N° de motor y el vehículo portaba dos ejemplares de placas patentes FXCH99, eran ejemplares originales. Se revisó la serie identificatoria de chasis que se mantiene bajo el asiento del copiloto y se estableció que era de confección artesanal, porque el área había sido intervenida por la acción de terceras personas. También mantiene un número de chasis que está en el parabrisas, en su parte baja y la serie alfanumérica es original y se revisó el número de motor que era original de fábrica. Se revisó el sistema de puesta en marcha el vehículo y de apertura y la chapa bajo el telecomando no presentaba signos de daño ni tampoco la chapa de la puerta del conductor.

Con el número de motor original y la placa VIN que lleva el vehículo se hizo la consulta al Registro Nacional de Vehículos Motorizados y se estableció que ambas series, de motor y de VIN eran originales y correspondían a otras placas patentes que tenía el número 99 y que el vehículo mantenía un encargo vigente por el delito de robo con intimidación. Que el perito reconoció en estrados las placas patentes FXCH99 ya referidas (**objeto N°1**); un trozo de metal con una serie alfanumérica de chasis KL1PJ9DYXDK155513, que fue levantado desde debajo del asiento del copiloto y que estaba alterado para hacerlo coincidir con las placas patentes del vehículo (**objeto N° 2**); adhesivo de sello verde (**objeto N°3**) y un adhesivo de la planta de Revisión Técnica (**objeto N°4**).

También se acompañó el set 1 compuesto de **21 fotografías** que dan cuenta de la pericia efectuada al vehículo antes referido, dando cuenta que las placas patentes que portaba el vehículo eran originales, pero no correspondían al vehículo fiscalizado en que se trasladaba el acusado Ferrada, como tampoco el número de chasis que había sido alterado, sin embargo, el número de motor sí correspondía al vehículo que tenía encargo por robo.

Que, el Ministerio Público también allegó al juicio como **documento N°1** un certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, del vehículo placa patente única GLJS-90-2. Station wagon, marca Chevrolet, modelo Orlando LS 2.0, color gris acero metálico, año 2014. N° de chasis: KL1PJ9DY4EK556931. N° de motor: Z20D1307825K, inscrito a nombre de Margot Carrasco Zúñiga y como **documento N° 3** un certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, del vehículo placa patente única FXCH99-5. Station wagon, marca Chevrolet, modelo Orlando LS 2.0, color gris acero metálico, año 2013. N° de chasis: KL1PJ9DYXDK155513. N° de motor: Z20D1268655K, inscrito a nombre de Sonnia Cárdenas Almarza.

Que, es dable considerar que se rindió prueba de cargo a objeto de acreditar que el encartado Rodrigo Ferrada fue sorprendido en poder de un vehículo Chevrolet Orlando que portaba las placas patentes FXCH99 y tenía como número de chasis KL1PJ9DYXDK155513 y que lo cierto es que dicho vehículo correspondía realmente a un Chevrolet Orlando, pero cuyas verdaderas placas patentes eran GLJS-90-2 y número de chasis KL1PJ9DY4EK556931, vehículo que pertenecía a Margot Carrasco Zúñiga y que mantenía encargo por robo desde el año 2016. Es decir, a este móvil se le alteró el número de chasis y se le pusieron las placas patentes FXCH99, que correspondían a otro vehículo de propiedad de Sonnia Cárdenas.

Que, en lo que respecta al dolo requerido en el tipo penal de receptación, esto es, que el acusado Ferrada Silva conocía o no podía menos que conocer el origen ilícito del vehículo en que se transportaba, dicho imputado entregó una versión exculpatoria basada en un supuesto préstamo del automóvil por parte de un vecino llamado Miguel Osorio, circunstancia que no fue acreditada con ningún medio de prueba en el juicio, sino que por el contrario, el carabinero José Hernández, aseguró que había visto ese vehículo Chevrolet Orlando en reiteradas ocasiones estacionado al interior del domicilio del señor Ferrada y también vio a éste conduciéndolo varias veces, por lo que presumía que ese vehículo era de su propiedad, lo que desvirtúa la supuesta ignorancia de parte del encausado Ferrada en cuanto al origen ilícito del vehículo en cuestión, debido a que había sido robado en el año 2016 en la Región Metropolitana.

Que, sin perjuicio de lo anterior, de la lectura de la citada acusación se suscita una dificultad insalvable, pues del tenor de dicho libelo acusatorio puede advertirse que la imputación respecto al delito de receptación realizada por el persecutor se refiere a que **la placa patente FXCH-99** que llevaba el vehículo marca Chevrolet, modelo Orlando en que se trasladaba el encartado Rodrigo Ferrada **pertenecía al automóvil marca Chevrolet, modelo Orlando,**

P.P.U. GLJS-90, chasis KL1PJ9DY4EK556931, el cual tenía encargo por el delito de robo, mediante parte policial N°386 de la 43 comisaría de Peñalolén.

Que, entonces el delito de receptación de vehículo motorizado lo hace consistir el Ministerio Público en que la placa patente que portaba el vehículo en que se trasladaba Ferrada Silva, esto es aquella signada como FXCH99 **“PERTENECÍA”** a otro vehículo Chevrolet Orlando, placa patente única GLJS90 que tenía encargo por robo. Sin embargo, dicha descripción fáctica no resulta concordante con la prueba de cargo rendida, en el sentido que el acusado Ferrada mantenía en su poder, conociendo o no pudiendo menos que conocer el origen, de un vehículo motorizado robado que mantenía las placas patentes FXCH-99 y número de chasis KL1PJ9DYXDK15513, cuando en realidad las verdaderas placas patentes y número de chasis que correspondían a aquel vehículo robado eran aquella serie GLJS-90 y chasis KL1PJ9DY4EK556931.

Que, la imputación basada en que las placas patentes FXCH99 realmente pertenecían a otro vehículo cuyas placas patentes son GLJS-90, resulta ilógica y deja en evidencia que la acusación fiscal es imprecisa en la descripción fáctica cuya precisión y claridad exige el artículo 259 del Código Procesal Penal, ya citado, para poder estimar que se configura un delito de receptación, por cuanto no es posible para el tribunal modificar en su esencia los hechos materia de la acusación, pues aquello implicaría una **infracción al principio de congruencia consagrado en el artículo 341 del cuerpo legal precitado**, principio que no sólo dice relación con la debida correspondencia que debe guardar la sentencia respecto a los hechos y circunstancias **reseñados en la acusación**, sino que además guarda una estrecha relación con el adecuado derecho a defensa de todo acusado en nuestro sistema procesal penal, motivos por los cuales el encartado Rodrigo Ferrada Silva deberá ser absuelto en lo relativo al delito de receptación de vehículo motorizado que se le imputó por parte del Ministerio Público.

DÉCIMO: Valoración de la prueba y fundamentos de la absolución del acusado Fabián Alegría Plaza.

Que, tal como se indicado anteriormente, corresponde al Ministerio Público acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos que a su juicio constituyen delito, así como la participación culpable que le pueda caber en éste a determinada persona, teniendo en consideración que al imputado le ampara la presunción de inocencia, la que sólo puede ser derribada cuando la Fiscalía logre acreditar sus imputaciones con prueba suficiente, atingente y concordante que permita al tribunal adquirir la convicción necesaria a la luz de la valoración de prueba consagrada en el artículo 297 de nuestro Código Procesal Penal.

Que, tal como se señaló en la decisión, este tribunal estimó que, al analizar la prueba de cargo, ésta fue insuficiente para acreditar la participación culpable de Fabián Alegría Plaza en la comisión de los delitos de robo con intimidación, porte de arma de arma de fuego, porte de municiones y receptación de vehículo motorizado.

Que la decisión absolutoria precitada encuentra apoyo no sólo en la prueba de descargo rendida por la defensa del encartado Alegría, sino también de la propia prueba rendida por el Ministerio Público, porque el funcionario de Carabineros **José Hernández Jara** que adoptó el procedimiento luego de la denuncia por el delito de robo con intimidación indicó que el suboficial de guardia le comunicó que en el sector Galponcillo había llegado un vehículo tipo station wagon, color negro, con dos personas en su interior, una de apellido Ferrada y el que conducía Fabian Alegría, y que Ferrada había bajado del móvil con una escopeta en sus manos con la que había amenazado directamente al nieto de la persona de nombre Matías, obligándole a entregar las llaves de un

automóvil marca Chevrolet, color rojo, la persona intimidada accedió, ingresando al domicilio para buscar las llaves y en ese momento apareció don Omar que también fue amenazado con el arma de fuego bajo amenaza de muerte y las personas huyeron con la especie del lugar.

Agregó que en la madrugada del 14 de diciembre de 2018 en el sector de Vegas de Concha en la ruta O66-N, interceptó a un vehículo de similares características en cuyo interior iban dos personas y lo conducía Fabián Alegría Plaza y el acompañante era Rodrigo Ferrada Silva, los que habían sido sindicados anteriormente como autores del delito de robo con intimidación. Sin embargo, dicha sindicación respecto a la participación de Fabián Alegría en dicho robo, nunca fue descrita por las víctimas en la etapa de investigación ni tampoco en la audiencia de juicio oral, pues el carabinero **Ricardo Urrutia Jara** a quien le correspondió tomarles declaración a los ofendidos Luis Escobar Cabrera y Cristian Palma Martínez, no dio cuenta de alguna conducta o antecedente que permitiera concluir la participación de Alegría, dado que, en las declaraciones de aquellas personas ante dicho funcionario policial no es mencionado Fabián Alegría y los afectados sólo reconocieron en set fotográfico que les fueron exhibidos al encartado Ferrada Silva como el autor del robo y esa falta de imputación por parte de las víctimas resultó corroborada en estrados por éstas, ya que **Luis Escobar Cabrera** y **Cristian Palma Martínez** describieron en detalle las conductas desplegadas por el imputado Ferrada Silva, pero nunca mencionaron al acusado Alegría Plaza, incluso expresaron ante el tribunal que ellos **no vieron al conductor del vehículo** en el que llegó al sitio del suceso Rodrigo Ferrada, porque aquel móvil tenía los vidrios polarizados y estaba estacionado a varios metros.

Que, cabe tener presente que el acusado Alegría Plaza reconoció en estrados haber conducido un vehículo Chevrolet modelo Orlando en la tarde del día 13 de diciembre de 2018, **pero indica que fue el encartado Ferrada Silva, a quien conocía con anterioridad, quien lo pasó a buscar en dicho vehículo mientras estaba en su trabajo, solicitándole Ferrada que lo acompañara a buscar un vehículo.**

Que, dicha circunstancia fue reconocida por el encartado Rodrigo Ferrada en su declaración prestada como medio de defensa en el juicio y fue refrendada por los todos los testigos de Alegría Plaza: **Constanza Alegría Plaza; Miguel Cerda Jiménez; Paola Retamal Aravena** y **Daniel Souto Méndez**, quienes estuvieron contestes en que la tarde del 13 de diciembre de 2018 estaban en el taller mecánico donde trabajaba Fabián Alegría y allí llegó Rodrigo Ferrada en un vehículo color gris o color y le pidió a aquél que lo acompañara a buscar un auto y, ante la negativa inicial de Alegría debido a que estaba trabajando, Ferrada insiste en su petición y se retiran del taller ambos imputados, conduciendo el vehículo Fabián Alegría.

Que, así las cosas, la prueba precitada deja en evidencia que la conducción del vehículo por parte del encartado Alegría resultó meramente ocasional, desde que no se acreditó ningún acuerdo o concierto previo entre Ferrada y Alegría para conseguir un automóvil y dirigirse al domicilio de los afectados para intimidarlos con un arma de fuego y sustraer un vehículo, ya que dichas conductas fueron atribuidas únicamente al enjuiciado Ferrada Silva conforme a la prueba de cargo y no ocurre así respecto a Fabián Alegría, a quien tampoco es posible atribuirle participación en los delitos de porte ilegal del arma de fuego y de municiones, por cuanto Alegría Plaza negó haber tenido conocimiento de la existencia de la escopeta que mantenía Ferrada Silva, lo que resulta lógico, si el arma y las municiones estaba en el maletero del vehículo en el que pasó a buscar Ferrada a Alegría y ninguna conducta referida a dicha arma o municiones o algún conocimiento a su respecto se puede desprender de alguna prueba rendida en el juicio, lo que unido a lo que declaró el propio acusado Ferrada quien sostuvo que Fabián Alegría no tenía conocimiento que él

llevaba una escopeta en el maletero del auto y reconoció además que dicha escopeta la había adquirido él a un sujeto de Membrillar, lo que permite advertir que el porte de esa escopeta calibre 12 y las municiones del mismo calibre son lógicamente atribuibles a la conducta cometida por el acusado Rodrigo Ferrada que intimidó con dicha arma a las víctimas, motivos éstos que resultan aplicables a la situación de porte de arma y cartuchos cuando los encartados fueron detenidos en la madrugada del 14 de diciembre de 2018, desde que los encausados coincidieron que Ferrada le habría señalado a Alegría que fueran a cazar y la veracidad o falsedad de dicha versión, en caso alguno desvirtúa que el porte de la escopeta y las municiones son atribuibles a Ferrada Silva, conforme a los argumentos planteados precedentemente.

Que, si bien el Ministerio Público invoca participación culpable del acusado Alegría Plaza, al no haber hecho algo cuando vio que el imputado Ferrada sacó una escopeta en el domicilio de los ofendidos, lo cierto es que ello no implica de manera alguna conductas de parte de Fabián Alegría que permitan presumir siquiera su autoría o complicidad en los hechos materia de la acusación, desde que la prueba de cargo no permitió concluir que Alegría Plaza haya tomado parte en la ejecución de los hechos que se le imputan de una manera inmediata y directa o impidiendo o procurando impedir que se evitaran. Tampoco se logró demostrar que Alegría se haya concertado con Ferrada para cometer los delitos o que Fabián Alegría haya facilitado los medios con que se lleva a efecto el hecho o que haya cooperado a la ejecución del hecho por actos anteriores o simultáneos, lo que trae como consecuencia que debe absolverse al encartado.

Que, en lo que dice relación a la imputación del delito de receptación de vehículo motorizado, debe absolverse también a Fabián Alegría, porque conforme a lo que se ha razonado anteriormente, se acreditó que la conducción del vehículo por parte de Alegría Plaza fue ocasional, luego que Ferrada lo pasa a buscar en dicho vehículo, lo que no permite imputarle a Alegría que conociera o no pudiera menos que conocer el origen del vehículo en que se trasladan, consideración ésta a la que debe agregarse el principal fundamento de absolución por este delito, esto es, la descripción fáctica imprecisa que se evidencia en el libelo acusatorio fiscal respecto al delito de receptación, lo que impide modificarla conforme al deber de respetar el principio de congruencia establecido en el artículo 341 del Código Procesal Penal.

Que, respecto al delito de conducción a sabiendas con placa patente correspondiente a otro vehículo, cabe tener presente que **el artículo 192** de la Ley de Tránsito dispone que: *“Será castigado con presidio menor en su grado medio a máximo y, en su caso, con la suspensión de la licencia de conductor o inhabilidad para obtenerla, hasta por 5 años, y multa de 50 a 100 unidades tributarias mensuales, **el que:***

e) Conduzca, a sabiendas, un vehículo con placa patente ocultada o alterada o utilice, a sabiendas, una placa patente falsa o que corresponda a otro vehículo.”

Que, en este orden de cosas, es necesario señalar que, para acreditar el delito en cuestión, el persecutor debió acreditar que el acusado: a) era el conductor de un vehículo; b) que dicho vehículo portaba placa patente ocultada o alterada o falsa o que correspondía a otro vehículo, y c) que la conducción se realizara “a sabiendas” de que el móvil portaba placa patente ocultada o alterada o falsa o que correspondiera a otro vehículo.

Que, conforme a la prueba de cargo analizada en el motivo que antecede en lo referente al delito de receptación, si bien no se ha controvertido que Alegría Plaza condujo un vehículo cuyas placas patentes correspondían a otro móvil, lo cierto es que el desempeño al volante de Fabián Alegría resultó ocasional y no fue probado en juicio que la conducción de éste haya sido “a sabiendas”, esto es, con pleno conocimiento que las placas patentes de dicho

automóvil no le correspondían, razón por la cual, no acreditado el Ministerio Público que el encartado Alegría haya desplegado la conducta exigida por el tipo penal en comento, ello trae como consecuencia la imposibilidad de condenarlo por la supuesta infracción del artículo 192 letra e) de la ley de Tránsito.

Que, así las cosas, reiterando que los elementos de prueba aportados por el persecutor durante el juicio, analizados conforme a lo que dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, resultaron del todo insuficientes y débiles, no queda más que desestimar los argumentos de hecho y de derecho formulados por la fiscalía, quien tiene la carga de acreditar los términos de acusación, lo que no logró en este juicio. Teniendo presente además que, el artículo 340 del cuerpo legal precitado establece que nadie podrá ser condenado por delito sino cuando el tribunal que lo juzgare adquiriere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se hubieren cometido los hechos punibles materia de la acusación y que en éstos hubiere correspondido al acusado Alegría Plaza una participación culpable y penada por la ley, teniendo presente que la duda razonable en comento es aquella basada en la apreciación de la prueba producida durante el juicio oral, debiendo el tribunal formar su convicción sobre la base de dicha prueba, motivos por los cuales estos sentenciadores, deberán absolver al aludido encartado de la acusación que lo suponía autor de los delitos de robo con intimidación, porte ilegal e arma de fuego y porte ilegal de municiones, receptación de vehículo motorizado y de conducir a sabiendas un vehículo con placas patentes correspondientes a otro vehículo o falsas.

UNDÉCIMO: Audiencia de determinación de pena.

El Ministerio Público incorpora extracto de filiación y antecedentes del acusado Ferrada Silva, en el que consta una anotación pretérita en la causa Rit 1129-2013 del Juzgado de Garantía de Bulnes que, con fecha 6 de marzo de 2014 condenó al encartado como autor de tráfico de pequeñas cantidades de droga a la pena de 41 días de prisión en su grado máximo y multa de 1/3 UTM, pena remitida y cumplida el 20 de marzo de 2015, dicho documento se incorpora a objeto de demostrar que el acusado Ferrada Silva no tiene irreproachable conducta anterior.

Solicita las penas de la acusación, porque no tiene irreproachable conducta anterior y no resulta procedente ninguna pena sustitutiva.

La defensa de Rodrigo Ferrada Silva estima que concurre la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, porque declaró, pide la pena mínima de 5 años y un día de presidio menor en su grado mínimo por el robo con intimidación, 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo por el porte de arma de fuego y 541 de presidio menor en su grado medio por el delito de porte ilegal de municiones, por la menor extensión del mal causado y no proceden penas sustitutivas.

Solicita que se abone el tiempo que ha estado privado de libertad con motivo de esta causa desde el 14 de diciembre de 2018.

Las costas las deja a criterio del tribunal.

El Ministerio Público se opone a la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, por estimar que no existió una colaboración sustancial, por cuanto negó taxativamente haber cometido el robo con intimidación apuntando con una escopeta a la víctima.

DUODÉCIMO: Decisión sobre modificatorias de responsabilidad penal.

En cuanto a la atenuante contemplada en el artículo 11 N° 9 del Código Penal.

Que, **concorre a favor del encartado Rodrigo Ferrada Silva la atenuante del artículo 11 N° 9 del cuerpo legal precitado**, por cuanto conforme lo reconoció el funcionario de Carabineros José Hernández Jara que declaró en el juicio, el acusado Ferrada Silva declaró durante la investigación

dando cuenta de su concurrencia al sitio del suceso, esto es, al domicilio de la víctima Luis Escobar Cabrera y considerando además que el propio encartado prestó declaración durante el juicio reconociendo haber concurrido al lugar del hecho y describir en detalle que sacó un arma de fuego para requerir las llaves del vehículo que, posteriormente se llevó, por lo que resulta lógico concluir que la colaboración que invoca su defensa resultó entonces sustancial, esto es, un aporte real, efectivo y trascendente por parte del acusado a objeto de lograr el esclarecimiento de los hechos y su participación en éstos.

En cuanto a la atenuante o eximente incompleta de imputabilidad disminuida contemplada en el artículo 11 N° 1 en relación al artículo 10 N° 1 del Código Penal.

Que la defensa de Rodrigo Ferrada Silva invocó la procedencia de esta circunstancia atenuante de imputabilidad disminuida, basada en que el consumo de alcohol y de drogas por dicho encartado, habría incidido en la conducta de éste el día 13 de diciembre de 2018 cuando intimidó con un arma de fuego a las víctimas para sustraer un vehículo y para intentar acreditar la atenuante en cuestión, la defensa rindió **prueba pericial**, ya citada en el motivo Sexto del presente fallo

Que para analizar la procedencia o improcedencia de la atenuante invocada por la defensa es necesario hacer presente que, la modificatoria de responsabilidad penal aludida por la defensa de Ferrada Silva dice relación con el elemento de **culpabilidad** en lo que a teoría del delito se refiere. Así, la culpabilidad puede definirse como: “*reprochabilidad del hecho típico y antijurídico, fundada en que su autor lo ejecutó no obstante que en la situación concreta podía someterse a los mandatos y prohibiciones del derecho*” (Cury, Enrique, Derecho Penal, Parte General, página 385).

Que, siguiendo al profesor Garrido Montt, los elementos de la culpabilidad serían:

“**La imputabilidad**, que corresponde a lo que podría denominarse capacidad penal, que consistiría en la aptitud del sujeto para comprender la trascendencia jurídica de su actuar y de poder determinarse conforme a esa comprensión.

La conciencia de la antijuridicidad consiste en la posibilidad de comprender que tiene el sujeto imputable, en la situación concreta en que actúa, la licitud o ilicitud de su comportamiento.

La exigibilidad de una conducta conforme a derecho (motivación normal) implica la posibilidad de poder exigir a una persona el respeto y sujeción a los mandatos o prohibiciones normativos, en las circunstancias reales en que le correspondió actuar.” (Garrido Montt, Mario, Derecho Penal, Parte General Tomo II, página 208)

Así, tratándose de la atenuante denominada de **imputabilidad** disminuida del artículo 11 N° 1 en relación al artículo 10 N° 1 del Código Penal, debemos centrarnos en dicho elemento de imputabilidad que, para la defensa, no estuvo presente del todo en el actuar típico y antijurídico del imputado, por lo que invoca un menor reproche en lo que a determinación de pena se refiere.

Que, la imputabilidad penal, siguiendo al profesor Náquira, está integrada entonces por dos elementos de carácter copulativo, esto es, **a)** el elemento intelectual- valorativo, que es la capacidad del sujeto para comprender (o tener conciencia sobre) el injusto base de su actuar perteneciente a un ámbito jurídico-penal determinado y, **b)** elemento volitivo, consistente en la capacidad de ese sujeto de autodeterminarse conforme a derecho.

Además, resulta del todo relevante que **la imputabilidad debe ser exigida en el momento mismo en que tiene lugar la ejecución típica**, porque allí cobra importancia analizar la posibilidad de que el sujeto pudo conocer y actuar conforme a derecho

Que nuestro Código Penal dispone en su artículo 10 lo siguiente:

“Están exentos de responsabilidad criminal:

1° El loco o demente, a no ser que haya obrado en un intervalo lúcido, y el que, por cualquier causa independiente de su voluntad, se halla privado totalmente de razón”.

Así, la norma precitada refiere los términos de loco o demente y aquellos que, **por circunstancias ajenas a su propio actuar**, se encuentren privados de razón, no siendo aquéllos objeto de reproche por parte del legislador penal, **por lo que claramente dicha exención de responsabilidad es excepcional y debe analizarse caso a caso y, a contrario sensu, la regla general será la imputabilidad.**

Siguiendo al profesor Náquira, la locura y la demencia engloban todo trastorno, perturbación o enfermedad psíquica que destruya, anule o desordene psicopatológicamente y en forma más o menos permanente, las facultades o funciones psíquicas superiores (inteligencia, voluntad y conciencia) en grado tal que sea capaz de eliminar en la persona su imputabilidad.

Que, teniendo presente, como ya se dijo, que la defensa no alegó dicha eximente, sino que una circunstancia atenuante, cabe citar entonces lo que establece el artículo 11 del mismo cuerpo legal, el que señala que:

“Son circunstancias atenuantes:

1.° Las expresadas en el artículo anterior, cuando no concurren todos los requisitos necesarios para eximir de responsabilidad en sus respectivos casos”.

Que la atenuante en comento, llamada doctrinariamente: “eximente incompleta” tiene como fundamento para morigerar la responsabilidad penal del sujeto activo, *“la imposibilidad o **limitación** de adoptar decisiones con pleno conocimiento de su naturaleza y efectos de los actos que se ejecutan, o bien, sin la libertad necesaria para dirigir cabalmente la voluntad. En estas condiciones, el sujeto que incurre en una acción u omisión constitutiva de delito, no puede ser reprochado, o bien, **el reproche a su persona debe morigerarse: no existe culpabilidad, o habiéndola ésta es disminuida**”* (Luis Ortiz Quiroga, Javier Arévalo Cunich. Las Consecuencias Jurídicas del Delito. Editorial Jurídica de Chile. 2013. Pág. 375).

Que, cabe tener presente que los términos en que se encuentra redactado el artículo 11 N° 1 del Código Penal, implicaría hacer un proceso de graduación de los requisitos de las eximentes de responsabilidad penal contempladas en el artículo 10 del mismo cuerpo legal para determinar que, ante la no concurrencia de todos los requisitos de una eximente, ésta pasaría a ser una “eximente incompleta” y, por tanto, configuraría en consecuencia sólo una circunstancia atenuante. En el caso que nos ocupa, dicha atenuante dice relación con una supuesta la imputabilidad disminuida del sujeto activo, término respecto del cual, no toda la doctrina nacional comparte. Así, el profesor Cury expresa que: *“la imputabilidad, como tal, es un estado personal que determina una cierta consecuencia (la incapacidad de autodeterminación) y, por consiguiente, no admite graduaciones. El sujeto es o no capaz de comprender lo injusto y actuar en consecuencia; el factor intelectual, desde luego, es indivisible, porque no existe un “entender a medias”; en cuanto al volitivo, como capacidad personal subsiste, aunque se encuentre limitado, o bien no existe del todo”.* (Cury, Enrique, Derecho Penal, Parte General, pág. 420)

Que, sin embargo, con los avances científicos, en lo que a neurociencias se refiere, es dable considerar que, conforme al conocimiento que se tiene respecto al origen, síntomas y algunos tratamientos de distintas enfermedades mentales, sería posible entonces realizar graduaciones de las mismas, para efectuar un juicio de reproche adecuado y proporcionado a un sujeto que no ha podido comprender del todo el injusto de su actuar y que no ha tenido la capacidad de autodeterminarse conforme a derecho, pero que sin embargo no es completamente inimputable.

Que, en este orden de cosas cabe preguntarse si ¿el acusado Rodrigo Ferrada Silva se encontraba ostensiblemente privado o afectado en sus facultades intelectuales y volitivas al momento de intimidar con una escopeta a las víctimas para robar un vehículo el 13 de diciembre de 2018? **A la luz de los antecedentes derivados de las probanzas de cargo y la rendida por la defensa, el tribunal estima que no lo estaba y que, por tanto, debe rechazarse la imputabilidad disminuida invocada por su defensa.**

Que, entonces **debe desecharse la aludida atenuante**, en primer término, porque la teoría de la defensa descansa sobre la hipótesis que, tratándose el encartado Rodrigo Ferrada de un consumidor crónico de alcohol y drogas, ello afectaría el curso de su pensamiento y su voluntad al momento de la ocurrencia del hecho punible.

Que, sin embargo, lo cierto es que la prueba de la defensa no fue de modo alguno suficiente para demostrar la efectividad de ese importante consumo de alcohol y drogas que se invocó y que, según el propio imputado, tal como lo señaló en juicio y lo refirió el siquiatra que lo evaluó, se trataba de un policonsumo de diversas sustancias, esto es, en un principio marihuana, cocaína, pasta base y alcohol.

Que dicho consumo de sustancias de diverso tipo se intentó acreditar con el testimonio del perito **siquiatra Nelson Pérez Terán** quien indicó que el peritado refiere que consumía pasta base y cocaína clorhidrato, que consumía 2 o 3 papelillos de pasta base a la semana, que lo mantenía inquieto, ansioso, pero lo que lo tenía como enganchado era la cocaína y que consumía cada dos días, 3 o 4 gramos aproximadamente. La pareja decía que llevaba dinero para satisfacer las necesidades básicas de la casa y luego salía con el dinero salía a consumir y a carretear con amigos y consumía. Refiere síntomas de ansia, angustia, que dan cuenta de dependencia.

Respecto a la marihuana refiere que consumía, pero no como una conducta adictiva y en cuanto al alcohol refiere que consumía todos los días de la semana, junto con cocaína y pasta base.

En cuanto a los hechos explica que el acusado indicó que ese día andaba bebido y mareado, la pareja dice que el imputado estaba bajo los efectos el alcohol y que había bebido media botella de pisco y que andaba un poco mareado.

Concluye el perito que, en base lo reportado por el imputado y su pareja, existía un patrón bastante frecuente de sustancias predominantemente como alcohol y derivados de la cocaína, aumentando en los últimos años. En relación a los hechos, al menos habría actuado bajo los efectos del alcohol, no se puede hacer hipótesis de consumo de otros derivados, porque no está ese antecedente.

Asimismo, reconoció que tuvo a la vista una ficha clínica del CCP Bio Bio en su informe, pero no encontró elementos sustanciales o relevantes para ponerlos en su informe pericial, no había aspectos de conductas alucinatorias, ni tampoco lo refirió la pareja o la familia del imputado. Reconoce el perito que no había un reporte psiquiátrico en la ficha.

Que, respecto al supuesto consumo abusivo aludido por la defensa, éste no resultó suficientemente acreditado, desde que el perito siquiatra **sólo determinó la existencia de dicho consumo en base a lo que le expresó el propio acusado** en la entrevista que le realizó y cita lo que le habría dicho la pareja del mismo acusado, quien no compareció al juicio a ratificar sus aseveraciones.

Que, a lo anterior, debe agregarse que el perito **reconoció que en la ficha clínica que tuvo a la vista no existía ningún reporte de carácter siquiátrico del imputado y no habían referencias a conductas alucinatorias.**

Que, en segundo término, la defensa debía acreditar que el imputado se encontraba con un deterioro de proporciones en sus facultades, que afectara su

capacidad de razonar y de autodeterminarse en base a dicho conocimiento. Sin embargo, aquello no fue acreditado con el sólo mérito del testimonio del siquiatra Pérez Terán, quien respecto a los hechos, sostuvo que, al menos el imputado Ferrada habría actuado bajo los efectos del alcohol, pero que no podía hacer hipótesis de consumo de otros derivados, porque no estaba ese antecedente, pero tal como se expuso precedentemente, dicha conclusión del perito se basa única y exclusivamente en lo que le dijo el propio acusado y la pareja de éste, lo que no permite otorgarle un valor probatorio suficiente para estimar acreditada la eximente incompleta invocada por la defensa.

Que, sin perjuicio que el acusado Fabián Alegría y los testigos de su defensa Paola Retamal y Daniel Souto, deslizaron en estrados que Rodrigo Ferrada habría concurrido al domicilio de las víctimas bajo los efectos del alcohol, ello **no se condice de manera alguna con el propio testimonio del acusado Ferrada Silva, pues éste en estrados nunca refirió haber ingerido alcohol el día de los hechos ni haber actuado bajo los efectos del alcohol o de drogas cuando intimidó con una escopeta a los ofendidos y sustrajo el automóvil Chevrolet Corsa.**

Que, en tercer término, obran en contra del establecimiento de la imputabilidad disminuida alegada por la defensa, la conducta del propio imputado el día de los hechos, porque lo declarado por él ante este tribunal durante la audiencia de juicio, no se condice con un sujeto de bajo nivel intelectual, con bajo control de impulsos o que no pueda autodeterminarse, ya que, conforme al principio de inmediación, el tribunal pudo apreciar por sus propios sentidos durante el juicio a un imputado que, al prestar declaración, se expresaba correctamente, con vocabulario suficiente, no advirtiendo inconveniente alguno de su parte que le impidiera dar a conocer todos los detalles que señaló respecto a la ocurrencia del delito y cómo fue su participación en el mismo.

Que, en síntesis, no resultó demostrado que el acusado, al momento de cometer el robo con intimidación haya estado privado o afectado en su capacidad de comprender dicho ilícito, ni su percepción sobre éste ni respecto a sus circunstancias, estimando que, a luz de las probanzas rendidas en juicio, el imputado tenía conciencia que robar usando un arma de fuego no era correcto y sin embargo no adecuó su comportamiento a ese conocimiento, razones suficientes para determinar que el encartado sí es culpable, por haber actuado con plena imputabilidad y con conciencia de su conducta ilícita, **motivos por los que se rechazará la solicitud de la defensa respecto a atenuar la responsabilidad penal de Rodrigo Ferrada Silva, en virtud de su imputabilidad disminuida.**

Que, a mayor abundamiento, aún en el evento que se hubiese estimado que existía por parte del encartado un consumo importante o abusivo de drogas o alcohol que hubiese condicionado su capacidad de comprender el injusto de su actuar y su capacidad de autodeterminarse conforme a él, tampoco se habría estimado configurada la atenuante invocada por la defensa, desde que el propio imputado se puso voluntariamente en dicho estado, lo que no permite estimar entonces que su imputabilidad se encuentra disminuida producto de ese estado causado por el propio agente.

DÉCIMO TERCERO: Penalidad.

Que el delito de **robo con intimidación** se encuentra sancionado en el inciso 1° del artículo 436 del Código Penal con presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera sea el valor de las especies sustraídas y, para determinar la cuantía de la pena, conforme a lo que dispone la regla 1ª del artículo 449 del cuerpo legal precitado, este tribunal tendrá en cuenta que le favorece al encartado Ferrada Silva una circunstancia atenuante y que no le perjudican agravantes, y que la especie robada fue recuperada por Carabineros y entregada a la víctima lo que evidencia una menor extensión del mal causado,

por lo que la pena se impondrá en la de presidio menor en su grado mínimo, imponiéndola en el quantum que se dirá en lo resolutivo de esta sentencia.

Que, de acuerdo a lo que dispone el artículo 9° inciso primero de la Ley N° 17.798, la pena asignada al delito de **tenencia ilegal de arma de fuego** es la de presidio menor en su grado máximo y, considerando lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 17 B del mismo cuerpo legal, el tribunal debe determinar la cuantía de la pena dentro de los límites señalados por la ley a dicho delito, por lo que concurriendo una atenuante a favor del acusado Rodrigo Ferrada y no perjudicándole ninguna agravante, el tribunal impondrá la pena en el mínimo del grado contemplado en la ley, regulándola en el quantum que se señalará en lo dispositivo del presente fallo.

Que, respecto al delito de **tenencia ilegal de municiones**, conforme lo establece el artículo 9° inciso segundo de la Ley de Control de Armas, la pena asignada a este ilícito es la de presidio menor en su grado medio y considerando lo establecido en el inciso segundo del artículo 17 B de citada ley, estos sentenciadores determinará la cuantía de la pena dentro de los límites de aquella señalada por la ley al delito y, concurriendo una circunstancia atenuante y no concurriendo agravantes, el tribunal optará por imponerle la pena en el mínimo del grado que establece la ley, conforme se dirá en lo dispositivo de esta sentencia.

Que, cabe consignar que resulta procedente acoger la petición de la defensa de no sancionar por separado los delitos de tenencia ilegal de arma de fuego y de tenencia de municiones, invocando así indirectamente la aplicación del artículo 75 del Código Penal, esto es, la regla punitiva de los concursos ideal y medial. Ello, porque dicha regla requiere que un solo hecho constituya dos o más delitos o bien sea el medio para cometer el otro, y, en este caso, se ha determinado la existencia de dos hechos diversos, esto es, tenencia ilegal de arma de fuego y tenencia ilegal de municiones, los que responden a conductas diversas, según ya se explicó en el considerando Octavo, por lo que debe desestimarse la existencia de algún concurso ideal o medial de delitos, ya que, ni se trata de un solo hecho, sino de dos, ni la tenencia ilegal de un arma de fuego es el medio para cometer el ilícito de tenencia ilegal de municiones, ni viceversa.

DÉCIMO CUARTO: Comiso y Costas.

Que se exime del pago de las costas al acusado Ferrada Silva, por cuanto no fue totalmente vencido.

Que, por su parte no se condena en costas al Ministerio Público, por considerar que tuvo motivos plausibles para deducir acusación.

Que, conforme al artículo 15 de la Ley de Armas se decreta el comiso de seis cartuchos y tres vainillas percutidas, todos marca Fiocchi, incorporados como objeto material N° 6.

En cuanto a la escopeta, marca Mossberg, calibre 12, serie H217632 incorporada como objeto material N° 5, devuélvase a su legítimo dueño, conforme al mérito del oficio de la Autoridad Fiscalizadora N°59 acompañado como documento N° 4 del Ministerio Público.

DÉCIMO QUINTO: Ley N° 18.216.

Que, de acuerdo a lo dispuesto en el inciso final del artículo 1 de la Ley 18.216, atendida la extensión de las penas que se le impondrán al encartado Rodrigo Ferrada Silva y encontrándose además vedada la aplicación de penas sustitutivas a los condenados por delitos del artículo 9 de la Ley 17.798, como acontece en la especie, no resulta procedente sustituirla por alguna de aquellas contempladas en la citada ley 18.216.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 11 N°9, 14 N° 1, 15 N° 1, 28, 29, 30, 50, 432, 436, 439 y 449 del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 47, 295, 296, 297, 323, 324, 325, 340, 341, 342, 343,

344, 346, 348 del Código Procesal Penal, artículos 2 letras b) y c), 9 y 17 B de la Ley de Control de Armas y Ley 18.216 **se declara:**

I.- Que se **ABSUELVE** a **FABIÁN ANTONIO ALEGRÍA PLAZA**, ya individualizado, de la acusación que lo suponía autor de los delitos de robo con intimidación; receptación; porte ilegal de arma de fuego; porte ilegal de municiones y conducir a sabiendas un vehículo motorizado con la placa patente correspondiente a otro vehículo, supuestamente cometidos el 13 y 14 de diciembre de 2018, en la comuna de Ránquil.

II.- Que se **ABSUELVE** a **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA**, ya individualizado, de la acusación que lo suponía autor del delito de receptación, presuntamente perpetrado el 13 y 14 de diciembre de 2018, en la comuna de Ránquil

III.- Que **SE CONDENA** a **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA**, ya individualizado, a sufrir la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo, a la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito de **robo con intimidación**, en grado de **consumado**, perpetrado el 13 de diciembre de 2018, en la comuna de Ránquil, en perjuicio de Luis Omar Escobar Cabrera.

IV.- Que **SE CONDENA** a **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA**, ya individualizado, a sufrir la pena de **TRES AÑOS Y UN DÍA** de presidio menor en su grado máximo, accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como **autor** del delito de tenencia ilegal de arma de fuego, en grado de **consumado**, perpetrado el 13 y 14 de diciembre de 2018 en la comuna de Ránquil.

V.- Que **SE CONDENA** a **RODRIGO ALFONSO FERRADA SILVA**, ya individualizado, a sufrir la pena de **QUINIENTOS CUARENTA Y UN DÍAS** de presidio menor en su grado medio, accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, como **autor** del delito de tenencia ilegal de municiones, en grado de **consumado**, perpetrado el 13 y 14 de diciembre de 2018 en la comuna de Ránquil.

VI.- Que, conforme a lo que dispone el inciso final del artículo 1 de la Ley 18.216, atendida la extensión de las penas que se le impondrán al encartado Rodrigo Ferrada Silva y encontrándose además vedada la aplicación de penas sustitutivas a los condenados por delitos del artículo 9 de la Ley 17.798, como acontece en la especie, no resulta procedente sustituirlas por alguna de aquellas contempladas en la citada ley 18.216, motivo por el cual deberá cumplir íntegra y efectivamente las penas aplicadas, comenzando por la más grave, sirviéndole de abono los días que estuvo privado de libertad con motivo de esta causa, a saber, entre los días 14 de diciembre de 2018 y 17 de abril de 2019, en que estuvo sujeto a la medida cautelar personal de prisión preventiva y desde el 18 de abril de 2019 hasta que esta sentencia quede firme y ejecutoriada, lapso en que el acusado Ferrada Silva se ha mantenido bajo la medida cautelar de arresto domiciliario total del artículo 155 letra a) del Código Procesal Penal, todo lo que consta en el motivo Séptimo del auto de apertura y en la certificación de Ministro de Fe de este tribunal.

VII.- Que se exime del pago de las costas al acusado Rodrigo Ferrada Silva, por cuanto no fue totalmente vencido.

Que, por su parte no se condena en costas al Ministerio Público, por considerar que tuvo motivos plausibles para deducir acusación.

VIII.- Que, conforme al artículo 15 de la Ley de Armas se decreta el comiso de seis cartuchos y tres vainillas percutidas, todos marca Fiocchi, incorporados como objeto material N° 6.

Que, respecto a la escopeta, marca Mossberg, calibre 12, serie H217632 incorporada como objeto material N° 5, devuélvase a su legítimo dueño,

conforme al mérito del oficio de la Autoridad Fiscalizadora N°59 acompañado como documento N° 4 del Ministerio Público.

IX.- Que, habiendo sido condenado el encartado **Rodrigo Ferrada Silva** como autor de robo con intimidación, se ordena la inclusión en el Registro Nacional de Condenados, de la huella genética del aludido sentenciado, previa toma de la respectiva muestra biológica, según lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970.

Devuélvase, en su oportunidad, al Ministerio Público y a la defensa la prueba incorporada al juicio y aquellos antecedentes acompañados por el ente persecutor en la audiencia de determinación de pena.

Atendido lo dispuesto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales y el artículo 468 del Código Procesal Penal, una vez ejecutoriado el fallo, remítanse los antecedentes necesarios al Juez de Letras y Garantía de Coelemu, para la ejecución de la pena.

Póngase al sentenciado a disposición del mencionado Juzgado. Oficiese.

Además, en su oportunidad, si procediere, dese cumplimiento a lo ordenado en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificada por la Ley 20.568.

Regístrese y en su oportunidad archívese.

Redactada por el juez Raúl Romero Sáez.

RUC: 1801236540-K

RIT: 2 - 2021

Pronunciada por la **Primera Sala** del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los Jueces Titulares, **JUAN PABLO LAGOS ORTEGA**, Presidente de la Sala, **JORGE MUÑOZ GUÍÑEZ**, y **RAÚL ROMERO SÁEZ**.

Con esta fecha se notificó por el estado diario la resolución precedente. Chillán, veintidós de octubre de dos mil veintiuno.